

*Pedro Calderón de la Barca*

# La vida es sueño



LIBROS EN LA RED

[www.dipualba.es/publicaciones](http://www.dipualba.es/publicaciones)



*Pedro Calderón de la Barca*

# La vida es sueño



**LIBROS EN LA RED**

[www.dipualba.es/publicaciones](http://www.dipualba.es/publicaciones)



# La vida es sueño

Pedro Calderón de la Barca

*PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:*

ROSAURA, dama.

CLARÍN, gracioso.

SEGISMUNDO, príncipe.

BASILIO, rey.

CLOTALDO, viejo.

ASTOLFO, príncipe.

ESTRELLA, infanta.

GUARDAS.

SOLDADOS.

MÚSICO

**La vida es sueño**  
*Pedro Calderón de la Barca*



**LIBROS EN LA RED**

Edición Electrónica:

Diputación de Albacete - Servicio de Publicaciones - Gabinete Técnico

[www.dipualba.es/publicaciones](http://www.dipualba.es/publicaciones)

2001



## **Indice general**

Jornada primera.....	8
Jornada segunda .....	37
Jornada tercera .....	75





## Jornada primera

*(Sale en lo alto de un monte ROSAURA en hábito de hombre, de camino, y en representando los primeros versos va bajando.)*

ROSAURA	Hipogrifo violento, que corriste parejas con el viento, ¿dónde rayo sin llama, pájaro sin matiz, pez sin escama y bruto sin instinto	5
	natural, al confuso laberinto de esas desnudas peñas te desbocas, te arrastras y despeñas? Quédate en este monte, donde tengan los brutos su Faetonte;	10
	que yo, sin más camino que el que me dan las leyes del destino, ciega y desesperada, bajaré la cabeza enmarañada deste monte eminente	15
	que arruga el sol el ceño de la frente. Mal, Polonia, recibes a un extranjero, pues con sangre escribes su entrada en tus arenas; y apenas llega, cuando llega a penas.	20
	Bien mi suerte lo dice; mas ¿dónde halló piedad un infelice?	

*(Sale CLARÍN, gracioso.)*



CLARÍN	Di dos, y no me dejes en la posada a mí cuando te quejes; que si dos hemos sido los que de nuestra patria hemos salido a probar aventuras, dos los que entre desdichas y locuras aquí habemos llegado, y dos los que del monte hemos rodado, ¿no es razón que yo sienta meterme en el pesar y no en la cuenta?	25
ROSAURA	No quise darte parte en mis quejas, Clarín, por no quitarte, llorando tu desvelo, el derecho que tienes al consuelo; que tanto gusto había en quejarse, un filósofo decía, que, a truco de quejarse, habían las desdichas de buscarse.	35
CLARÍN	El filósofo era un borracho barbón. ¡Oh, quién le diera más de mil bofetadas! Quejarse después de muy bien dadas. Mas ¿qué haremos, señora, a pie, solos, perdidos y a esta hora en un desierto monte, cuando se parte el sol a otro horizonte?	45
ROSAURA	¡Quién ha visto sucesos tan extraños! Mas si la vista no padece engaños que hace la fantasía, a la medrosa luz que aún tiene el día me parece que veo un edificio.	50
CLARÍN	O miente mi deseo, o termino las señas.	55
ROSAURA	Rústico nace entre desnudas peñas un palacio tan breve que el sol apenas a mirar se atreve; con tan rudo artificio	



	la arquitectura está de su edificio que parece, a las plantas de tantas rocas y de peñas tantas que al sol tocan la lumbre, peñasco que ha rodado de la cumbre.	60
CLARÍN	Vámonos acercando; que éste es mucho mirar, señora, cuando es mejor que la gente que habita en ella generosamente nos admita.	65
ROSAURA	La puerta (mejor diré funesta boca) abierta está, y desde su centro nace la noche, pues la engendra dentro. (Suenan ruidos de cadenas.)	70
CLARÍN	¡Qué es lo que escucho, cielo!	
ROSAURA	Inmóvil bulto soy de fuego y hielo.	
CLARÍN	Cadenita hay que suena. Mátenme, si no es galeote en pena; bien mi temor lo dice.	75
	<i>(Dentro SEGISMUNDO.)</i>	
SEGISMUNDO	¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice!	
ROSAURA	¡Qué triste voz escucho! Con nuevas penas y tormentos lucho.	80
CLARÍN	Yo con nuevos temores.	
ROSAURA	Clarín...	
CLARÍN	Señora...	
ROSAURA	Huigamos los rigores de esta encantada torre.	
CLARÍN	Yo aún no tengo ánimo de huir, cuando a eso vengo.	
ROSAURA	¿No es breve luz aquella caduca exhalación, pálida estrella,	85



que en trémulos desmayos,  
pulsando ardores y latiendo rayos,  
hace más tenebrosa  
la obscura habitación con luz dudosa? 90  
Sí, pues a sus reflejos  
puedo determinar (aunque de lejos)  
una prisión obscura  
que es de un vivo cadáver sepultura;  
y porque más me asombre, 95  
en el traje de fiera yace un hombre  
de prisiones cargado,  
y sólo de la luz acompañado.  
Pues huir no podemos,  
desde aquí sus desdichas escuchemos; 100  
sepamos lo que dice.

*(Descúbrese SEGISMUNDO con una cadena y a la luz,  
vestido de pieles.)*

SEGISMUNDO    ¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice!  
Apurar, cielos, pretendo  
ya que me tratáis así,  
qué delito cometí 105  
contra vosotros naciendo;  
aunque si nací, ya entiendo  
qué delito he cometido.  
Bastante causa ha tenido  
vuestra justicia y rigor; 110  
pues el delito mayor  
del hombre es haber nacido.  
Sólo quisiera saber,  
para apurar mis desvelos  
(dejando a una parte, cielos, 115  
el delito de nacer),  
qué más os pude ofender,  
para castigarme más.  
¿No nacieron los demás?  
Pues si los demás nacieron, 120  
¿qué privilegios tuvieron



que yo no gocé jamás?  
Nace el ave, y con las galas  
que le dan belleza suma,  
apenas es flor de pluma, 125  
o ramillete con alas  
cuando las etéreas salas  
corta con velocidad,  
negándose a la piedad  
del nido que deja en calma: 130  
¿y teniendo yo más alma,  
tengo menos libertad?  
Nace el bruto, y con la piel  
que dibujan manchas bellas,  
apenas signo es de estrellas, 135  
gracias al docto pincel,  
cuando, atrevido y crüel,  
la humana necesidad  
le enseña a tener crueldad,  
monstruo de su laberinto: 140  
¿y yo con mejor distinto  
tengo menos libertad?  
Nace el pez, que no respira,  
aborto de ovas y lamas,  
y apenas bajel de escamas 145  
sobre las ondas se mira,  
cuando a todas partes gira,  
midiendo la inmensidad  
de tanta capacidad  
como le da el centro frío: 150  
¿y yo con más albedrío  
tengo menos libertad?  
Nace el arroyo, culebra  
que entre flores se desata,  
y apenas, sierpe de plata, 155  
entre las flores se quiebra,  
cuando músico celebra  
de las flores la piedad  
que le dan la majestad  
el campo abierto a su ida: 160  
¿y teniendo yo más vida



	tengo menos libertad? En llegando a esta pasión un volcán, un Etna hecho, quisiera sacar del pecho pedazos del corazón.	165
	¿Qué ley, justicia o razón negar a los hombres sabe privilegio tan süave, excepción tan principal, que Dios le ha dado a un cristal, a un pez, a un bruto y a un ave?	170
ROSAURA	Temor y piedad en mí sus razones han causado.	
SEGISMUNDO	¿Quié[n] mis voces ha escuchado? ¿Es Clotaldo?	175
CLARÍN	(Aparte.) (Di que sí.)	
ROSAURA	No es sino un triste, ¡ay de mí! que en estas bóvedas frías oyó tus melancolías. (Ásela.)	
SEGISMUNDO	Pues la muerte te daré, porque no sepas que sé, que sabes flaquezas mías. Sólo porque me has oído, entre mis membrudos brazos te tengo de hacer pedazos	180     185
CLARÍN	Yo soy sordo, y no he podido escucharte.	
ROSAURA	Si has nacido humano, baste el postrarme a tus pies para librarme.	
SEGISMUNDO	Tu voz pudo enternecerme, tu presencia suspenderme, y tu respeto turbarme. ¿Quién eres? Que aunque yo aquí tan poco del mundo sé,	190



que cuna y sepulcro fue 195  
esta torre para mí;  
y aunque desde que nací  
(si esto es nacer) sólo advierto  
este rústico desierto,  
donde miserable vivo, 200  
siendo un esqueleto vivo,  
siendo un animado muerto;  
y aunque nunca vi ni hablé  
sino a un hombre solamente  
que aquí mis desdichas siente, 205  
por quien las noticias sé  
de cielo y tierra; y aunque aquí,  
porque más te asombres  
y monstruo humano me nombres,  
entre asombros y quimeras, 210  
soy un hombre de las fieras,  
y una fiera de los hombres;  
y aunque en desdichas ta[n] graves  
la política he estudiado,  
de los brutos enseñado, 215  
advertido de las aves,  
y de los astros süaves  
los círculos he medido,  
tú sólo, tú, has suspendido  
la pasión a mis enojos, 220  
la suspensión a mis ojos,  
la admiración al oído.  
Con cada vez que te veo  
nueva admiración me das,  
y cuando te miro más 225  
aun más mirarte deseo.  
Ojos hidrónicos creo  
que mis ojos deben ser;  
pues cuando es muerte el beber,  
beben más, y desta suerte, 230  
viendo que el ver me da muerte,  
estoy muriendo por ver.  
Pero véate yo y muera;  
que no sé, rendido ya,





	pueden aliviarte en parte, óyelas atento, y toma las que dellas me sobraren. Yo soy...	275
CLOTALDO	(Dentro CLOTALDO.) Guardas desta torre, que, dormidas o cobardes, disteis paso a dos personas que han quebrantado la cárcel...	280
ROSAURA	Nueva confusión padezco.	
SEGISMUNDO	Éste es Clotaldo, mi alcaide. Aún no acaban mis desdichas.	
CLOTALDO	(Dentro.) ... acudid, y vigilantes, sin que puedan defenderse, o prendeldes o mataldes.	285
TODOS.	(Dentro.) ¡Traición!	
CLARÍN	Guardas desta torre, que entrar aquí nos dejasteis, pues que nos dais a escoger, el prendernos es más fácil.	290
	<i>(Sale CLOTALDO con escopeta, y SOLDADOS, todos con los rostros cubiertos.)</i>	
CLOTALDO	Todos os cubrid los rostros; que es diligencia importante mientras estamos aquí que no nos conozca naide.	
CLARÍN	¿Enmascaraditos hay?	295
CLOTALDO	¡Oh vosotros, que ignorantes de aqueste vedado sitio coto y término pasasteis contra el decreto del Rey, que manda que no ose nadie	300



	examinar el prodigio que entre estos peñascos yace! ¡Rendid las armas y vidas, o aquesta pistola, áspid de metal, escupirá el veneno penetrante de dos balas, cuyo fuego será escándalo del aire!	305
SEGISMUNDO	Primero, tirano dueño, que los ofendas y agravies, será mi vida despojo destos lazos miserables; pues en ellos, vive Dios, tengo de despedazarme con las manos, con los dientes, entre aquestas peñas, antes que su desdicha consienta y que llore sus ultrajes.	310
		315
CLOTALDO	Si sabes que tus desdichas, Segismundo, son tan grandes, que antes de nacer moriste por ley del cielo; si sabes que aquestas prisiones son de tus furias arrogantes un freno que las detenga y una rienda que las pare, ¿por qué blasonas? La puerta cerrad desa estrecha cárcel; escondelde en ella. (Ciérranle la puerta, y dice dentro.)	320
		325
SEGISMUNDO	¡Ah cielos, qué bien hacéis en quitarme la libertad! Porque fuera contra vosotros gigante, que, para quebrar al sol esos vidrios y cristales, sobre cimientos de piedra pusiera montes de jaspe.	330
		335



CLOTALDO	Quizá porque no los pongas, hoy padeces tantos males.	
ROSAURA	Ya que vi que la soberbia te ofendió tanto, ignorante fuera en no pedirte humilde vida que a tus plantas yace. Muévate en mí la piedad; que será rigor notable	340
	que no hallen favor en ti ni soberbias ni humildades.	345
CLARÍN	Y si Humildad y Soberbia no te obligan, personajes que han movido y removido mil autos sacramentales, yo, ni humilde ni soberbio, sino entre las dos mitades entreverado, te pido que nos remedies y ampare.	350
CLOTALDO	¡Hola!	
SOLDADOS	Señor...	
CLOTALDO	A los dos quítad las armas, y ataldes los ojos, porque no vean cómo ni de dónde salen.	355
ROSAURA	Mi espada es ésta, que a ti solamente ha de entregarse, porque, al fin, de todos eres el principal, y no sabe rendirse a menos valor.	360
CLARÍN	La mía es tal, que puede darse al más ruin; tomadla vos.	365
ROSAURA	Y si he de morir, dejarte quiero, en la fe desta piedad, prenda que pudo estimarse por el dueño que algún día se la ciñó. Que la guardes te encargo, porque aunque yo	370



	no sé qué secreto alcance, sé que esta dorada espada encierra misterios grandes; pues sólo fiado en ella vengo a Polonia a vengarme de un agravio.	375
CLOTALDO	(Aparte.) (¡Santos cielos! ¿Qué es esto? Ya son más graves mis penas y confusiones, mis ansias y mis pesares.) ¿Quién te la dio?	380
ROSAURA	Una mujer.	
CLOTALDO	¿Cómo se llama?	
ROSAURA	Que calle su nombre es fuerza.	
CLOTALDO	¿De qué infiere agora, o sabes, que hay secreto en esta espada?	385
ROSAURA	Quien me la dio, dijo: «Parte a Polonia, y solicita con ingenio, estudio o arte, que te vean esa espada los nobles y principales; que yo sé que alguno dellos te favorezca y ampare»; que por si acaso era muerto no quiso entonces nombrarle.	390
CLOTALDO	(Aparte.) (¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? Aun no sé determinarme si tales sucesos son ilusiones o verdades. Esta espada es la que yo dejé a la hermosa Violante, por señas que el que ceñida la trujera, había de hallarme	395       400



amoroso como hijo,  
y piadoso como padre.  
Pues ¿qué he de hacer, ¡ay de mí!, 405  
en confusión semejante,  
si quien la trae por favor  
para su muerte la trae,  
pues que sentenciado a muerte  
llega a mis pies? ¡Qué notable 410  
confusión! ¡Qué triste hado!  
¡Qué suerte tan inconstante!  
Éste es mi hijo, y las señas  
dicen bien con las señales 415  
del corazón, que por verle  
llama el pecho, y en él bate  
las alas, y no pudiendo  
romper los candados, hace  
lo que aquel que está encerrado,  
y oyendo ruido en la calle 420  
se asoma por la ventana:  
y él así, como no sabe  
lo que pasa, y oye el ruido,  
va a los ojos a asomarse,  
que son ventanas del pecho 425  
por donde en lágrimas sale.  
¿Qué he de hacer? ¡Válgame el cielo!  
¿Qué he de hacer? Porque llevarle  
al Rey es llevarle, ¡ay triste!,  
a morir, pues ocultarle 430  
al Rey no puedo, conforme  
a la ley del homenaje.  
De una parte el amor propio,  
y la lealtad de otra parte  
me rinden. Pero ¿qué dudo? 435  
¿La lealtad al Rey no es antes  
que la vida y que el honor?  
Pues ella viva y él falte.  
Fuera de que, si ahora atiendo  
a que dijo que a vengarse 440  
viene de un agravio, hombre  
que está agraviado, es infame.



No es mi hijo, no es mi hijo,  
ni tiene mi noble sangre. 445  
Pero si ya ha sucedido  
un peligro de quien nadie  
se libró, porque el honor  
es de materia tan fácil  
que con una acción se quiebra  
o se mancha con un aire, 450  
¿qué más puede hacer, qué más  
el que es noble de su parte,  
que a costa de tantos riesgos  
haber venido a buscarle?  
Mi hijo es, mi sangre tiene, 455  
pues tiene valor tan grande;  
y así, entre una y otra duda,  
el medio más importante  
es irme al Rey, y decirle  
que es mi hijo, y que le mate. 460  
Quizá la misma piedad  
de mi honor podrá obligarle;  
y si le merezco vivo,  
yo le ayudaré a vengarse  
de su agravio. Mas si el Rey, (3) 465  
en sus rigores constante,  
le da muerte, morirá  
sin saber que soy su padre.)  
Venid conmigo, extranjeros.  
No temáis, no, de que os falte 470  
compañía en las desdichas;  
pues en duda semejante  
de vivir o de morir,  
no sé cuáles son más grandes.

*(Vanse.)*

*(Sale por una parte ASTOLFO con acompañamiento de soldados, y por otra ESTRELLA con damas. Suena música.)*



ASTOLFO	Bien al ver los excelentes rayos, que fueron cometas, mezclan salvas diferentes las cajas y las trompetas, los pájaros y las fuentes; siendo con música igual, y con maravilla suma, a tu vista celestial, unos, clarines de pluma, y otras, aves de metal; y así os saludan, señora, como a su reina las balas, los pájaros como a Aurora, las trompetas como a Palas, y las flores como a Flora; porque sois, burlando el día, que ya la noche destierra, Aurora en el alegría, Flora en paz, Palas en guerra, y reina en el alma mía.	475 480 485 490
CLOTALDO	Si la voz se ha de medir con las acciones humanas, mal habéis hecho en decir finezas tan cortesanas, donde os pueda desmentir todo ese marcial trofeo con quien ya atrevida lucho; pues no dicen, según creo, las lisonjas que os escucho, con los rigores que veo. Y advertid que es baja acción, que sólo a una fiera toca, madre de engaño y traición, el halagar con la boca y matar con la intención.	495 500 505
ASTOLFO	Muy mal informada estáis, Estrella, pues que la fe de mis finezas dudáis, y os suplico que me oigáis	510



la causa, a ver si la sé.  
Falleció Eustorgio tercero, 515  
Rey de Polonia, quedó  
Basilio por heredero,  
y dos hijas, de quien yo  
y vos nacimos. No quiero  
cansar con lo que no tiene 520  
lugar aquí. Clorilene,  
vuestra madre y mi señora,  
que en mejor imperio agora  
dosel de luceros tiene,  
fue la mayor, de quien vos 525  
sois hija. Fue la segunda,  
madre y tía de los dos,  
la gallarda Recisunda,  
que guarde mil años Dios.  
Casó en Moscovia, de quien 530  
nací yo. Volver agora  
al otro principio es bien.  
Basilio, que ya, señora,  
se rinde al común desdén  
del tiempo, más inclinado 535  
a los estudios que dado  
a mujeres, enviudó  
sin hijos; y vos y yo  
aspiramos a este estado.  
Vos alegáis que habéis sido 540  
hija de hermana mayor;  
yo, que varón he nacido,  
y aunque de hermana menor,  
os debo ser preferido.  
Vuestra intención y la mía 545  
a nuestro tío contamos.  
Él respondió que quería  
componernos, y aplazamos  
este puesto y este día.  
Con esta intención salí 550  
de Moscovia y de su tierra;  
con ésta llegué hasta aquí,  
en vez de haceros yo guerra,



	a que me la hagáis a mí. ¡Oh, quiera Amor, sabio dios, que el vulgo, astrólogo cierto, hoy lo sea con los dos, y que pare este concierto en que seáis reina vos, pero reina en mi albedrío, dándoos, para más honor, su corona nuestro tío, sus triunfos vuestro valor, y su imperio el amor mío!	555
CLOTALDO	A tan cortés bizarría menos mi pecho no muestra, pues la imperial monarquía, para sólo hacerla vuestra, me holgara que fuese mía; aunque no está satisfecho mi amor de que sois ingrato si en cuanto decís, sospecho que os desmiente ese retrato que está pendiente del pecho.	560 565 570
ASTOLFO	Satisfaceros intento con él... Mas lugar no da tanto sonoro instrumento, que avisa que sale ya el Rey con su parlamento.	575
<i>(Tocan, y sale el Rey BASILIO, viejo y acompañamiento.)</i>		
CLOTALDO	Sabio Tales...	
ASTOLFO	Docto Euclides...	580
CLOTALDO	que entre signos...	
ASTOLFO	que entre estrellas...	
CLOTALDO	hoy gobiernas...	
ASTOLFO	hoy resides...	



CLOTALDO	y sus caminos...	
ASTOLFO	sus huellas...	
CLOTALDO	describes...	
ASTOLFO	tasas y mides...	
CLOTALDO	deja que en humildes lazos...	585
ASTOLFO	deja que en tiernos abrazos...	
CLOTALDO	yedra dese tronco sea...	
ASTOLFO	rendido a tus pies me vea.	
BASILIO	Sobrinos, dadme los brazos, y creed, pues que leales	590
	a mi precepto amoroso, venís con afectos tales, que a nadie deje quejoso, y los dos quedéis iguales.	
	Y así, cuando me confieso	595
	rendido al prolijo peso, sólo os pido en la ocasión silencio, que admiración ha de pedirla el suceso.	
	Ya sabéis (estadme atentos amados sobrinos míos, corte ilustre de Polonia, vasallos, deudos y amigos),	600
	ya sabéis que yo en el mundo por mi ciencia he merecido	605
	el sobrenombre de docto; pues, contra el tiempo y olvido, los pinceles de Timantes, los mármoles de Lisipo, en el ámbito del orbe	610
	me aclaman el gran Basilio. Ya sabéis que son las ciencias que más curso y más estimo, matemáticas sutiles,	
	por quien al tiempo le quito, por quien a la fama rompo la jurisdicción y oficio	615



de enseñar más cada día;  
pues cuando en mis tablas miro  
presentes las novedades 620  
de los venideros siglos,  
le gano al tiempo las gracias  
de contar lo que yo he dicho.  
Esos círculos de nieve,  
esos doseles de vidrio, 625  
que el sol ilumina a rayos,  
que parte la luna a giros,  
esos orbes de diamantes,  
esos globos cristalinos,  
que las estrellas adornan 630  
y que campean los signos,  
son el estudio mayor  
de mis años, son los libros  
donde en papel de diamante,  
en cuadernos de zafiros, 635  
escribe con líneas de oro,  
en caracteres distintos,  
el cielo nuestros sucesos,  
ya adversos o ya benignos.  
Éstos leo tan veloz, 640  
que con mi espíritu sigo  
sus rápidos movimientos  
por rumbos y por caminos.  
¡Pluguiera al cielo, primero  
que mi ingenio hubiera sido 645  
de sus márgenes comento  
y de sus hojas registro,  
hubiera sido mi vida  
el primero desperdicio  
de sus iras, y que en ellas 650  
mi tragedia hubiera sido,  
porque de los infelices  
aun el mérito es cuchillo,  
que a quien le daña el saber,  
homicida es de sí mismo! 655  
Dígalo yo, aunque mejor  
lo dirán sucesos míos,



para cuya admiración  
otra vez silencio os pido. 660  
En Clorilene, mi esposa,  
tuve un infelice hijo,  
en cuyo parto los cielos  
se agotaron de prodigios,  
antes que a la luz hermosa  
le diese el sepulcro vivo 665  
de un vientre, porque el nacer  
y el morir son parecidos.  
Su madre infinitas veces,  
entre ideas y delirios  
del sueño, vio que rompía 670  
sus entrañas atrevido  
un monstruo en forma de ho[m]bre,  
y entre su sangre teñido  
le daba muerte, naciendo  
víbora humana del siglo. 675  
Llegó de su parto el día,  
y los presagios cumplidos  
(porque tarde o nunca son  
mentirosos los impíos),  
nació en horóscopo tal, 680  
que el sol, en su sangre tinto,  
entraba sañudamente  
con la luna en desafío;  
y siendo valla la tierra,  
los dos faroles divinos 685  
a luz entera luchaban,  
ya que no a brazo partido.  
El mayor, el más horrendo  
eclipse que ha padecido  
el sol, después que con sangre 690  
lloró la muerte de Cristo,  
éste fue, porque, anegado  
el orbe entre incendios vivos,  
presumió que padecía  
el último parasismo. 695  
Los cielos se escurecieron,  
temblaron los edificios,



llovieron piedras las nubes,  
corrieron sangre los ríos. 700  
En este mísero, en este  
mortal planeta o signo,  
nació Segismundo dando  
de su condición indicios,  
pues dio la muerte a su madre,  
con cuya fiereza dijo: 705  
«Ho[m]bre soy, pues que ya empiezo  
a pagar mal beneficios.»  
Yo, acudiendo a mis estudios,  
en ellos y en todo miro 710  
que Segismundo sería  
el hombre más atrevido,  
el príncipe más crüel  
y el monarca más impío,  
por quien su reino vendría  
a ser parcial y diviso, 715  
escuela de las traiciones  
y academia de los vicios;  
y él, de su furor llevado,  
entre asombros y delitos,  
había de poner en mí 720  
las plantas, y yo rendido  
a sus pies me había de ver  
(¡con qué congoja lo digo!),  
siendo alfombra de sus plantas  
las canas del rostro mío. 725  
¿Quién no da crédito al daño,  
y más al daño que ha visto  
en su estudio, donde hace  
el amor propio su oficio?  
Pues dando crédito yo 730  
a los hados, que adivinos  
me pronosticaban daños  
en fatales vaticinios,  
determiné de encerrar  
la fiera que había nacido, 735  
por ver si el sabio tenía  
en las estrellas dominio.



Publicóse que el Infante  
nació muerto; y, prevenido,  
hice labrar una torre 740  
entre las peñas y riscos  
desos montes, donde apenas  
la luz ha hallado camino,  
por defenderle la entrada  
sus rústicos obeliscos. 745  
Las graves penas y leyes,  
que con públicos editos  
declararon que ninguno  
entrase a un vedado sitio  
del monte, se ocasionaron 750  
de las causas que os he dicho.  
Allí Segismundo vive  
mísero, pobre y cautivo,  
adonde sólo Clotaldo  
le ha hablado, tratado y visto. 755  
Éste le ha enseñado ciencias;  
éste en la ley le ha instruido  
católica, siendo solo  
de sus miserias testigo.  
Aquí hay tres cosas: la una 760  
que yo, Polonia, os estimo  
tanto que os quiero librar  
de la opresión y servicio  
de un rey tirano, porque  
no fuera señor benigno 765  
el que a su patria y su imperio  
pusiera en tanto peligro.  
La otra es considerar  
que si a mi sangre le quito  
el derecho que le dieron 770  
humano fuero y divino,  
no es cristiana caridad;  
pues ninguna ley ha dicho  
que por reservar yo a otro  
de tirano y de atrevido, 775  
pueda yo serlo, supuesto  
que si es tirano mi hijo,



porque él delitos no haga,  
vengo yo a hacer los delitos. 780  
Es la última y tercera  
el ver cuánto yerro ha sido  
dar crédito fácilmente  
a los sucesos previstos;  
pues aunque su inclinación  
le dicte sus precipicios, 785  
quizá no le vencerán,  
porque el hado más esquivo,  
la inclinación más violenta,  
el planeta más impío,  
sólo el albedrío inclinan, 790  
no fuerzan el albedrío. Y así,  
entre una y otra causa  
vacilante y discursivo,  
previne un remedio tal  
que os suspenda los sentidos. 795  
Yo he de ponerle mañana  
sin que él sepa que es mi hijo  
y rey vuestro, a Segismundo  
(que aqueste su nombre ha sido)  
en mi dosel, en mi silla, 800  
y, en fin, en el lugar mío,  
donde os gobierne y os mande,  
y donde todos rendidos  
la obediencia le juréis;  
pues con aquesto consigo 805  
tres cosas, con que respondo  
a las otras tres que he dicho.  
Es la primera, que siendo  
prudente, cuerdo y benigno,  
desmintiendo en todo al hado 810  
que dél tantas cosas dijo,  
gozaréis el natural  
príncipe vuestro, que ha sido  
cortesano de unos montes,  
y de sus fieras vecino. 815  
Es la segunda, que si él,  
soberbio, osado, atrevido



	y crüel, con rienda suelta corre el campo de sus vicios, habré yo piadoso entonces con mi obligación cumplido; y luego en desposeerle haré como rey invicto, siendo el volverle a la cárcel no crueldad, sino castigo. Es la tercera, que siendo el príncipe como os digo, por lo que os amo, vasallos, os daré reyes más dignos de la corona y el cetro, pues serán mis dos sobrinos; juntando en uno el derecho de los dos, y convenidos con la fe del matrimonio tendrán lo que han merecido. Esto como rey os mando, esto como padre os pido, esto como sabio os ruego, esto como anciano os digo; y si el Séneca español que era humilde esclavo, dijo, de su república un rey, como esclavo os lo suplico.	820
		825
		830
		835
		840
ASTOLFO	Si a mí el responder me toca, como el que en efeto ha sido aquí el más interesado, en nombre de todos digo que Segismundo parezca pues le basta ser tu hijo.	845
TODOS.	Danos al príncipe nuestro, que ya por rey le pedimos.	850
BASILIO	Vasallos, esa fineza os agradezco y estimo. Acompañad a sus cuartos a los dos atlantes míos,	855



	que mañana le veréis.	
TODOS.	¡Viva el grande rey Basilio!	
	<i>(Éntranse todos.)</i>	
	<i>(Antes que se entre el REY salen CLOTALDO, ROSAURA y CLARÍN, y [CLOTALDO] detiene al REY.)</i>	
CLOTALDO	¿Podréte hablar?	
BASILIO	¡Oh Clotaldo, tú seas muy bien venido!	
CLOTALDO	Aunque viniendo a tus pla[n]tas es fuerza el haberlo sido, esta vez rompe, señor, el hado triste y esquivo, el privilegio a la ley, y a la costumbre el estilo.	860     865
BASILIO	¿Qué tienes?	
CLOTALDO	Una desdicha, señor, que me ha sucedido, cuando pudiera tenerla por el mayor regocijo.	
BASILIO	Prosigue.	
CLOTALDO	Este bello joven, osado o inadvertido, entró en la torre, señor, adonde al Príncipe ha visto, y es...	870
BASILIO	No te aflijas, Clotaldo. Si otro día hubiera sido, confieso que lo sintiera; pero ya el secreto he dicho, y no importa que él lo sepa, supuesto que yo lo digo.	875
	Vedme después porque tengo muchas cosas que advertiros,	880



	y muchas que hagáis por mí; que habéis de ser, os aviso, instrumento del mayor suceso que el mundo ha visto; y a esos presos, porque al fin no presumáis que castigo descuidos vuestros, perdono.	885
	<i>(Vase.)</i>	
CLOTALDO	¡Vivas, gran señor, mil siglos! <i>(Aparte.)</i> <i>(Mejóro el cielo la suerte.</i> Ya no diré que es mi hijo, pues que lo puedo excusar.) Extranjeros peregrinos, libres estáis.	890
ROSAURA	Tus pies beso mil veces.	
CLARÍN	Y yo los viso, que una letra más o menos no reparan dos amigos.	895
ROSAURA	La vida, señor, me has dado; y pues a tu cuenta vivo, eternamente seré esclavo tuyo.	900
CLOTALDO	No ha sido vida la que yo te he dado, porque un hombre bien nacido, si está agraviado, no vive; y supuesto que has venido a vengarte de un agravio, según tú propio me has dicho, no te he dado vida yo, porque tú no la has traído; que vida infame no es vida.	905
ROSAURA	<i>(Aparte.)</i>	910



	<i>(Bien con aquesto le animo.)</i> Confieso que no la tengo, aunque de ti la recibo; pero yo con la venganza dejaré mi honor tan limpio, que pueda mi vida luego, atropellando peligros, parecer dádiva tuya.	915
CLOTALDO	Toma el acero bruñado que trujiste; que yo sé que él baste, en sangre teñido de tu enemigo, a vengarte; porque acero que fue mío (digo este instante, este rato que en mi poder le he tenido) sabrás vengarte.	920
ROSAURA	En tu nombre segunda vez me le ciño, y en él juro mi venganza, aunque fuese mi enemigo más poderoso.	925
CLOTALDO	¿Eslo mucho?	930
ROSAURA	Tanto que no te lo digo; no porque de tu prudencia mayores cosas no fio, sino porque no se vuelva contra mí el favor que admiro en tu piedad.	935
CLOTALDO	Antes fuera ganarme a mí con decirlo; pues fuera cerrarme el paso de ayudar a tu enemigo.	
ROSAURA	<i>(Aparte.)</i> <i>(¡Oh, si supiera quién es!)</i> Porque no pienses que estimo tan poco esa confianza, sabe que el contrario ha sido	940



	no menos que Astolfo, duque de Moscovia.	
CLOTALDO	(Aparte.) (Mal resisto el dolor, porque es más grave que fue imaginado, visto.) Apuremos más el caso. Si moscovita has nacido, el que es natural señor mal agraviarte ha podido. Vuélvete a tu patria, pues, y deja el ardiente brío que te despeña.	945       950
ROSAURA	Yo sé que, aunque mi príncipe ha sido, pudo agraviarme.	955
CLOTALDO	No pudo, aunque pusiera, atrevido, la mano en tu rostro.	
ROSAURA	(Aparte.) (¡Ay cielos!) Mayor fue el agravio mío.	
CLOTALDO	Dilo ya, pues que no puedes decir más que yo imagino.	960
ROSAURA	Sí dijera; mas no sé con qué respeto te miro, con qué afecto te venero, con qué estimación te asisto, que no me atrevo a decirte que es este exterior vestido enigma, pues no es de quien parece. Juzga advertido, si no soy lo que parezco, y Astolfo a casarse vino con Estrella, si podrá agraviarme. Harto te he dicho.	965       970



*(Vanse ROSAURA y CLARÍN.)*

CLOTALDO	¡Escucha, aguarda, detente!	
	¿Qué confuso laberinto es éste, donde no puede hallar la razón el hilo?	975
	Mi honor es el agraviado, poderoso el enemigo, yo vasallo, ella mujer.	980
	Descubra el cielo camino; aunque no sé si podrá, cuando en tan confuso abismo es todo el cielo un presagio, y es todo el mundo un prodigio.	985







animal, planta ni piedra que no tenga calidad determinada; y si llega a examinar mil venenos la humana malicia nuestra que den la muerte, ¿qué mucho que, templada su violencia, pues hay venenos que maten, haya venenos que aduerman? Dejando aparte el dudar si es posible que suceda, pues que ya queda probado con razones y evidencias...)	1010
con la bebida, en efeto, que el opio, la adormidera y el beleño compusieron, bajé a la cárcel estrecha de Segismundo; con él hablé un rato de las letras humanas que le ha enseñado la muda naturaleza de los montes y los cielos, y en cuya divina escuela la retórica aprendió de las aves y las fieras. Para levantarle más el espíritu a la empresa que solícitas, tomé por asunto la presteza de un águila caudalosa que, despreciando la esfera del viento, pasaba a ser, en las regiones supremas del fuego, rayo de pluma, o desasido cometa.	1015
Encarecí el vuelo altivo, diciendo: «Al fin eres reina de las aves, y así a todas es justo que te prefieras.» Él no hubo menester más,	1020
	1025
	1030
	1035
	1040
	1045



que en tocando esta materia  
de la majestad, discurre 1050  
con ambición y soberbia;  
porque en efecto la sangre  
le incita, mueve y alienta  
a cosas grandes, y dijo:  
«¡Que en la república inquieta 1055  
de las aves también haya  
quien les jure la obediencia!  
En llegando a este discurso  
mis desdichas me consuelan;  
pues, por lo menos, si estoy 1060  
sujeto, lo estoy por fuerza,  
porque voluntariamente  
a otro hombre no me rindiera.»  
Viéndole ya enfurecido  
con esto, que ha sido el tema 1065  
de su dolor, le brindé  
con la pócima y, apenas  
pasó desde el vaso al pecho  
el licor, cuando las fuerzas  
rindió al sueño, discurriendo 1070  
por los miembros y las venas  
un sudor frío, de modo  
que a no saber yo que era  
muerte fingida, dudara  
de su vida. En esto llegan 1075  
las gentes de quien tú fías  
el valor desta experiencia,  
y poniéndole en un coche  
hasta tu cuarto le llevan,  
donde prevenida estaba 1080  
la majestad y grandeza  
que es digna de su persona.  
Allí en tu cama le acuestan,  
donde al tiempo que el letargo  
haya perdido la fuerza, 1085  
como a ti mismo, señor,  
le sirvan, que así lo ordenas.  
Y si haberte obedecido



	te obliga a que yo merezca galardón, sólo te pido (perdona mi inadvertencia) que me digas qué es tu intento, trayendo desta manera a Segismundo a palacio.	1090
BASILIO	Clotaldo, muy justa es esa duda que tienes, y quiero sólo a vos satisfacerla. A Segismundo, mi hijo, el influjo de su estrella (vos lo sabéis) amenaza mil desdichas y tragedias. Quiero examinar si el cielo (que no es posible que mienta, y más habiéndonos dado de su rigor tantas muestras en su crüel condición) o se mitiga o se temple por lo menos, y vencido con valor y con prudencia se desdice; porque el hombre predomina en las estrellas. Esto quiero examinar, trayéndole donde sepa que es mi hijo y donde haga de su talento la prueba. Si magnánimo se vence reinará; pero si muestra el ser crüel y tirano, le volveré a su cadena. Agora preguntarás que para aquesta experiencia ¿qué importó haberle traído dormido desta manera? Y quiero satisfacerte dándote a todo respuesta. Si él supiera que es mi hijo hoy, y mañana se viera	1095  1100  1105  1110  1115  1120  1125



	segunda vez reducido a su prisión y miseria, cierto es de su condición que desesperara en ella; porque sabiendo quién es ¿qué consuelo habrá que tenga? Y así he querido dejar abierta al daño esta puerta del decir que fue soñado cuanto vio. Con esto llegan a examinarse dos cosas. Su condición la primera; pues él despierto procede en cuanto imagina y piensa. Y el consuelo la segunda; pues aunque agora se vea obedecido, y después a sus prisiones se vuelva, podrá entender que soñó, y hará bien cuando lo entienda, porque en el mundo, Clotaldo, todos los que viven sueñan.	1130
		1135
		1140
		1145
CLOTALDO	Razones no me faltaran para probar que no aciertas. Mas ya no tiene remedio; y según dicen las señas, parece que ha despertado, y hacia nosotros se acerca.	1150
		1155
BASILIO	Yo me quiero retirar. Tú, como ayo suyo, llega, y de tantas confusiones como su discurso (8) cercan le saca con la verdad.	1160
CLOTALDO	En fin, ¿que me das licencia para que lo diga?	
BASILIO	Sí; que podrá ser, con saberla, que, conocido el peligro,	



más fácilmente se venza. 1165

*(Vase, y sale CLARÍN.)*

- CLARÍN (Aparte.)  
(A costa de cuatro palos  
que el llegar aquí me cuesta  
de un alabardero rubio  
que barbó de su librea,  
tengo que ver cuanto pasa; 1170  
que no hay ventana más cierta  
que aquella que, sin rogar  
a un ministro de boletas,  
un hombre se trae consigo;  
pues para todas las fiestas 1175  
despojado y despejado  
se asoma a su desvergüenza.)
- CLOTALDO (Aparte.)  
(Éste es Clarín, el criado  
de aquella, ¡ay cielos!, de aquella  
que, tratante de desdichas, 1180  
pasó a Polonia mi afrenta.)  
Clarín, ¿qué hay de nuevo?
- CLARÍN Hay,  
señor, que tu gran clemencia  
dispuesta a vengar agravios  
de Rosaura, la aconseja 1185  
que tome su propio traje.
- CLOTALDO Y es bien, porque no parezca  
liviandad.
- CLARÍN Hay que, mudando  
su nombre y tomando, cuerda,  
nombre de sobrina tuya, 1190  
hoy tanto honor se acrecienta  
que dama en palacio ya  
de la singular Estrella  
vive.



CLOTALDO Es bien que de una vez  
tome su honor por mi cuenta. 1195

CLARÍN Hay que ella se está esperando  
que ocasión y tiempo venga  
en que vuelvas por su honor.

CLOTALDO Prevención segura es ésta;  
que al fin el tiempo ha de ser  
quien haga esas diligencias. 1200

CLARÍN Hay que ella está regalada,  
servida como una reina,  
en fe de sobrina tuya. 1205

Y hay que, viviendo con ella,  
estoy yo muriendo de hambre,  
y naide de mí se acuerda,

sin mirar que soy Clarín,  
y que si el tal clarín suena,  
podrá decir cuanto pasa 1210

al Rey, a Astolfo y a Estrella;  
porque clarín y criado

son dos cosas que se llevan  
con el secreto muy mal;  
y podrá ser, si me deja 1215

el silencio de su mano,  
se cante por mí esta letra:  
Clarín que rompe el albor  
no suena mejor.

CLOTALDO Tu queja está bien fundada;  
yo satisfaré tu queja,  
y en tanto sírveme a mí. 1220

CLARÍN Pues ya Segismundo llega.

*(Salen músicos cantando, y criados, dando de vestir a  
SEGISMUNDO, que sale como asombrado.)*

SEGISMUNDO ¡Válgame el cielo, qué veo!  
¡Válgame el cielo, qué miro!  
Con poco espanto lo admiro, 1225



	con mucha duda lo creo. ¿Yo en palacios suntuosos? ¿Yo entre telas y brocados? ¿Yo cercado de criados tan lucidos y briosos? ¿Yo despertar de dormir en lecho tan excelente? ¿Yo en medio de tanta gente que me sirva de vestir? Decir que sueño es engaño; bien sé que despierto estoy. ¿Yo Segismundo no soy? Dadme, cielos, desengaño. Decidme: ¿qué pudo ser esto que a mi fantasía sucedió mientras dormía, que aquí me he llegado a ver? Pero sea lo que fuere, ¿quién me mete en discurrir? Dejarme quiero servir, y venga lo que viniere.	1230
[CRIADO] 2	¡Qué melancólico está!	
[CRIADO] 1	Pues ¿a quién le sucediera esto, que no lo estuviera?	1250
CLARÍN	A mí.	
[CRIADO] 2	Llega a hablarle ya.	
[CRIADO] 1	¿Volverán a cantar?	
SEGISMUNDO	No, no quiero que canten más.	
[CRIADO] 2	Como tan suspenso estás, quise divertirte.	
SEGISMUNDO	Yo no tengo de divertir con sus voces mis pesares; las músicas militares sólo he gustado de oír.	1255



CLOTALDO	Vuestra Alteza, gran señor me dé su mano a besar; que el primero le ha de dar esta obediencia mi honor.	1260
SEGISMUNDO	(Aparte.) Clotaldo es; pues ¿cómo así quien en prisión me maltrata con tal respeto me trata? ¿Qué es lo que pasa por mí?	1265
CLOTALDO	Con la grande confusión que el nuevo estado te da, mil dudas padecerá el discurso y la razón. Pero ya librate quiero de todas, si puede ser, porque has, señor, de saber que eres príncipe heredero de Polonia. Si has estado retirado y escondido, por obedecer ha sido a la inclemencia del hado, que mil tragedias consiente a este imperio, cuando en él el soberano laurel corone tu augusta frente. Mas fiando a tu atención que vencerás las estrellas, porque es posible vencellas a un magnánimo varón, a palacio te han traído de la torre en que vivías, mientras al sueño tenías el espíritu rendido. Tu padre, el Rey mi señor, vendrá a verte, y dél sabrás, Segismundo, lo demás.	1270 1275 1280 1285 1290
SEGISMUNDO	Pues vil, infame y traidor, ¿qué tengo más que saber,	1295



	después de saber quién soy, para mostrar desde hoy mi soberbia y mi poder? ¿Cómo a tu patria le has hecho tal traición, que me ocultaste a mí, pues que me negaste, contra razón y derecho, este estado?	1300
CLOTALDO	¡Ay de mí triste!	
SEGISMUNDO	Traidor fuiste con la ley, lisonjero con el Rey, y crüel conmigo fuiste; y así el Rey, la ley y yo, entre desdichas tan fieras, te condenan a que mueras a mis manos.	1305     1310
[CRIADO] 2	Señor...	
SEGISMUNDO	No me estorbe nadie, que es vana diligencia; y ¡vive Dios! si os ponéis delante vos, que os eche por la ventana.	1315
[CRIADO] 1	Huye, Clotaldo.	
CLOTALDO	¡Ay de ti, que soberbia vas mostrando, sin saber que estás soñando!	
	<i>(Vase.)</i>	
[CRIADO] 2	Advierte...	
SEGISMUNDO	Apartad de aquí.	
[CRIADO] 2	... que a su Rey obedeció.	1320
SEGISMUNDO	En lo que no es justa ley no ha de obedecer al Rey; y tu príncipe era yo.	



[CRIADO] 2	Él no debió examinar si era bien hecho o mal hecho.	1325
SEGISMUNDO	Que estáis mal co[n] vos, sospecho, pues me dais que replicar.	
CLARÍN	Dice el Príncipe muy bien, y vos hicistes muy mal.	
[CRIADO] 1	¿Quién os dio licencia igual?	1330
CLARÍN	Yo me la he tomado.	
SEGISMUNDO	¿Quién eres tú?, di.	
CLARÍN	Entremetido, y deste oficio soy jefe, porque soy el mequetrefe mayor que se ha conocido.	1335
SEGISMUNDO	Tú solo en tan nuevos mundos me has agradado.	
CLARÍN	Señor, soy un grande agradador de todos los Segismundos.	
	<i>(Sale ASTOLFO.)</i>	
ASTOLFO	¡Feliz mil veces el día, oh Príncipe, que os mostráis, sol de Polonia, y llenáis de resplandor y alegría todos estos horizontes con tan divino arrebol,	1340     1345
	pues que salís como el sol de debajo de los montes! Salid, pues, y aunque tan tarde se corona vuestra frente del laurel resplandeciente, tarde muera.	1350
SEGISMUNDO	Dios os guarde.	



ASTOLFO	El no haberme conocido sólo por disculpa os doy de no honrarme más. Yo soy Astolfo, duque he nacido de Moscovia, y primo vuestro; haya igualdad en los dos.	1355
SEGISMUNDO	Si digo que os guarde Dios, ¿bastante agrado no os nuestro? Pero ya que, haciendo alarde de quien sois, desto os quejáis, otra vez que me veáis le diré a Dios que no os guarde.	1360
[CRIADO] 2	(A ASTOLFO.) Vuestra Alteza considere que como en montes nacido con todos ha procedido. (A SEGISMUNDO.) Astolfo, señor, prefiere...	1365
SEGISMUNDO	Cansóme cómo llegó grave a hablarme; y lo primero que hizo, se puso el sombrero.	1370
[CRIADO] 2	Es grande.	
SEGISMUNDO	Mayor soy yo.	
[CRIADO] 2	Con todo eso, entre los dos que haya más respeto es bien que entre los demás.	
SEGISMUNDO	¿Y quién os mete conmigo a vos?	1375
	<i>(Sale CLOTALDO.)</i>	
CLOTALDO	Vuestra Alteza, señor, sea muchas veces bien venido al dosel, que agradecido le recibe y le desea, adonde, a pesar de engaños, viva augusto y eminente,	1380



	donde su vida se cuente por siglos, y no por años.	
SEGISMUNDO	Dime tú agora, ¿quién es esta beldad soberana? ¿Quién es esta diosa humana, a cuyos divinos pies postra el cielo su arrebol? ¿Quién es esta mujer bella?	1385
CLARÍN	Es, señor, tu prima Estrella.	1390
SEGISMUNDO	Mejor dijeras el sol. Aunque el parabién es bien darme del bien que conquisto, de sólo haberos hoy visto os admito el parabién; y así, del llegarme a ver con el bien que no merezco, el parabién agradezco, Estrella; que amanecer podéis, y dar alegría al más luciente farol. ¿Qué dejáis que hacer al sol si os levantáis con el día? Dadme a besar vuestra mano, en cuya copa de nieve el aura candores bebe.	1395  1400  1405
CLOTALDO	Sed más galán cortesano.	
ASTOLFO	(Aparte.) Si él toma la mano, yo soy perdido.	
[CRIADO] 2	(Aparte.) El pesar sé de Astolfo, y le estorbaré. Advierte, señor, que no es justo atreverte así, y estando Astolfo...	1410
SEGISMUNDO	¿No digo que vos no os metáis conmigo?	



- [CRIADO] 2 Digo lo que es justo.
- SEGISMUNDO A mí 1415  
todo eso me causa enfado.  
Nada me parece justo  
en siendo contra mi gusto.
- [CRIADO] 2 Pues yo, señor, he escuchado 1420  
de ti que en lo justo es bien  
obedecer y servir.
- SEGISMUNDO También oíste decir  
que por un balcón, a quien  
me canse, sabré arrojar.
- [CRIADO] 2 Con los hombres como yo 1425  
no puede hacerse eso.
- SEGISMUNDO ¿No?  
¡Por Dios, que lo he de probar!
- (Cógele en los brazos y éntrase, y todos tras él, y torna a salir.)*
- ASTOLFO ¿Qué es esto que llego a ver?
- CLOTALDO Llegad todos a ayudar.
- (Vase.)*
- SEGISMUNDO Cayó del balcón al mar. 1430  
¡Vive Dios que pudo ser!
- ASTOLFO Pues medid con más espacio  
vuestras acciones severas;  
que lo q[ue] hay de hombres a fieras  
hay desde un monte a palacio. 1435
- SEGISMUNDO Pues en dando tan severo  
en hablar con entereza,  
quizá no hallaréis cabeza  
en que se os tenga el sombrero.
- (Vase ASTOLFO y sale el REY.)*



BASILIO	¿Qué ha sido esto?	
SEGISMUNDO	Nada ha sido. A un hombre que me ha cansado de ese balcón he arrojado.	1440
CLARÍN	Que es el Rey está advertido.	
BASILIO	¿Tan presto una vida cuesta tu venida el primer día?	1445
SEGISMUNDO	Díjome que no podía hacerse, y gané la apuesta.	
BASILIO	Pésame mucho que cuando, Príncipe, a verte he venido, pensando hallarte advertido, de hados y estrellas triunfando, con tanto rigor te vea, y que la primera acción que has hecho en esta ocasión un grave homicidio sea.	1450 1455
	¿Con qué amor llegar podré a darte agora mis brazos, si de sus soberbios lazos, que están enseñados sé a dar muerte? ¿Quién llegó a ver desnudo el puñal que dio una herida mortal, que no temiese? ¿Quién vio sangriento el lugar, adonde a otro hombre dieron muerte, que no sienta? Que el más fuerte a su natural responde.	1460 1465
	Yo así, que en tus brazos miro desta muerte el instrumento, y miro el lugar sangriento de tus brazos me retiro; y, aunque en amorosos lazos ceñir tu cuello pensé, sin ellos me volveré,	1470



	que tengo miedo a tus brazos.	1475
SEGISMUNDO	Sin ellos me podré estar como me he estado hasta aquí, que un padre que contra mí tanto rigor sabe usar que con condición ingrata de su lado me desvía, como a una fiera me cría y como a un monstruo me trata, y mi muerte solicita, de poca importancia fue que los brazos no me dé, cuando el ser de ho[m]bre me quita.	1480
BASILIO	Al cielo y a Dios pluguiera que a dártelo no llegara; pues ni tu voz escuchara, ni tu atrevimiento viera.	1485
SEGISMUNDO	Si no me le hubieras dado, no me quejara de ti; pero una vez dado, sí por habérmele quitado; que aunque el dar el acción es más noble y más singular, es mayor bajeza dar, para quitarlo después.	1490
BASILIO	¡Bien me agradeces el verte, de un humilde y pobre preso, príncipe ya!	1495
SEGISMUNDO	Pues en eso ¿qué tengo que agradecerte? Tirano de mi albedrío, si viejo y caduco estás muriéndote, ¿qué me das? ¿Dasme más de lo que es mío? Mi padre eres y mi rey; luego toda esta grandeza me da la naturaleza por derechos de su ley.	1505
		1510



	Luego, aunq[ue] esté en este estado, obligado no te quedo, y pedirte cuentas puedo del tiempo que me has quitado libertad, vida y honor; y así, agradéceme a mí que yo no cobre de ti, pues eres tú mi deudor.	1515
BASILIO	Bárbaro eres y atrevido; cumplió su palabra el cielo; y así, para él mismo apelo, soberbio, desvanecido. Y aunque sepas ya quién eres, y desengañado estés, y aunque en un lugar te ves donde a todos te prefieres, mira bien lo que te advierto: que seas humilde y blando, porque quizá estás soñando, aunque ves que estás despierto.	1520  1525  1530
	<i>(Vase.)</i>	
SEGISMUNDO	¿Que quizá soñando estoy, aunque despierto me veo? No sueño, pues toco y creo lo que he sido y lo que soy. Y aunque agora te arrepientas, poco remedio tendrás; sé quién soy, y no podrás, aunque suspires y sientas, quitarme el haber nacido desta corona heredero; y si me viste primero a las prisiones rendido, fue porque ignoré quién era. Pero ya informado estoy de quién soy; y sé que soy un compuesto de hombre y fiera.	1535  1540  1545



*(Sale ROSAURA, dama.)*

- ROSAURA Siguiendo a Estrella vengo,  
y gran temor de hallar a Astolfo tengo;  
que Clotaldo desea 1550  
que no sepa quién soy, y no me vea,  
porque dice que importa al honor mío;  
y de Clotaldo fio  
su efeto; pues le debo agradecida  
aquí el amparo de mi honor y vida. 1555
- CLARÍN ¿Qué es lo que te ha agradado  
más de cuanto hoy has visto y admirado?
- SEGISMUNDO Nada me ha suspendido,  
que todo lo tenía prevenido;  
mas si admirar hubiera 1560  
algo en el mundo, la hermosura fuera  
de la mujer. Leía  
una vez en los libros que tenía,  
que lo que a Dios mayor estudio debe  
era el hombre, por ser un mundo breve. 1565  
Mas ya que lo es recelo  
la mujer, pues ha sido un breve cielo;  
y más beldad encierra  
que el hombre, cuanto va de cielo a tierra;  
y más si es la que miro. 1570
- ROSAURA El Príncipe está aquí; yo me retiro.
- SEGISMUNDO Oye, mujer, deténte.  
No juntes el ocaso y el oriente,  
huyendo al primer paso;  
que juntando el oriente y el ocaso, 1575  
la lumbre y sombra fría,  
serás sin duda síncope del día.  
(Aparte.)  
Pero ¿qué es lo que veo?
- ROSAURA (Aparte.)  
Lo mismo que estoy viendo, dudo y creo.





Pues ¿cómo, si entre flores, entre estrellas,  
piedras, signos, planetas, las más bellas  
prefieren, tú has servido  
la de menos beldad, habiendo sido 1615  
por más bella y hermosa,  
sol, lucero, diamante, estrella y rosa?

*(Sale CLOTALDO.)*

CLOTALDO	(Aparte.) A Segismundo reducir deseo, porque en fin lo he criado. Mas ¿qué veo?	
ROSAURA	Tu favor reverencio. Respóndate retórico el silencio; cuando tan torpe la razón se halla, mejor habla, señor, quien mejor calla.	1620
SEGISMUNDO	No has de ausentarte, espera. ¿Cómo quieres dejar desamano a oscuras mi sentido?	1625
ROSAURA	Esta licencia a Vuestra Alteza pido.	
SEGISMUNDO	Irte con tal violencia no es pedir, es tomarte la licencia.	
ROSAURA	Pues, si tú no la das, tomarla espero.	1630
SEGISMUNDO	Harás que de cortés pase a grosero; porque la resistencia es veneno crúel de mi paciencia.	
ROSAURA	Pues cuando ese veneno, de furia, de rigor y saña lleno, la paciencia venciera, mi respeto no osara, ni pudiera.	1635
SEGISMUNDO	Sólo por ver si puedo harás que pierda a tu hermosura el miedo, que soy muy inclinado a vencer lo imposible. Hoy he arrojado dese balcón a un hombre que decía que hacerse no podía;	1640



- y así, por ver si puedo, cosa es llana  
que arrojaré tu honor por la ventana. 1645
- CLOTALDO (Aparte.)  
Mucho se va empeñando.  
¿Qué he de hacer, cielos, cuando  
tras un loco deseo  
mi honor segunda vez a riesgo veo?
- ROSAURA No en vano prevenía 1650  
a este reino infeliz tu tiranía  
escándalos tan fuertes  
de delitos, traiciones, iras, muertes.  
Mas ¿qué ha de hacer un hombre,  
que de humano no tiene más que el nombre 1655  
atrevido, inhumano,  
crüel, soberbio, bárbaro y tirano,  
nacido entre las fieras?
- SEGISMUNDO Porque tú ese baldón no me dijeras  
tan cortés me mostraba, 1660  
pensando que con esto te obligaba;  
mas, si lo soy hablando deste modo,  
has de decirlo, ¡vive Dios!, por todo.  
¡Hola!, dejadnos solos, y esa puerta  
se cierre y no entre nadie.
- (Vase CLARÍN.)*
- ROSAURA (Aparte.)  
Yo soy muerta. 1665  
Advierte...
- SEGISMUNDO Soy tirano,  
y ya pretendes, reducirme en vano.
- CLOTALDO (Aparte.)  
¡Oh qué lance tan fuerte!  
Saldré a estorbarlo, aunque me dé la muerte.  
Señor, atiende, mira. 1670
- SEGISMUNDO Segunda vez me has provocado a ira,  
viejo caduco y loco.



- ¿Mi enojo y mi rigor tienes en poco?  
¿Cómo hasta aquí has llegado?
- CLOTALDO De los acentos desta voz llamado, 1675  
a decirte que seas  
más apacible, si reinar deseas;  
y no, por verte ya de todos dueño,  
seas crüel, porque quizá es un sueño.
- SEGISMUNDO A rabia me provocas, 1680  
cuando la luz del desengaño tocas.  
Veré, dándote muerte,  
si es sueño o si es verdad.
- (Al ir a sacar la daga, se la tiene CLOTALDO y se arrodilla.)*
- CLOTALDO Yo desta suerte  
librar mi vida espero.
- SEGISMUNDO Quita la osada mano del acero. 1685
- CLOTALDO Hasta que gente venga,  
que tu rigor y cólera detenga,  
no he de soltarte.
- ROSAURA ¡Ay, cielos!
- SEGISMUNDO Suelta, digo,  
caduco, loco, bárbaro, enemigo,  
o será desta suerte 1690  
(Luchan.)  
el darte agora entre mis brazos muerte.
- ROSAURA ¡Acudid todos presto,  
que matan a Clotaldo!
- (Vase.)*
- Sale ASTOLFO a tiempo que cae CLOTALDO a sus pies, y él se pone en medio.*
- ASTOLFO Pues ¿qué es esto,



- príncipe generoso?  
¿Así se mancha acero tan brío  
en una sangre helada?  
Vuelva a la vaina tu lucida espada. 1695
- SEGISMUNDO En viéndola teñida  
en esa infame sangre.
- ASTOLFO Ya su vida  
tomó a mis pies sagrado; 1700  
y de algo ha de servirme haber llegado.
- SEGISMUNDO Sírvate de morir; pues desta suerte  
también sabré vengarme con tu muerte  
de aquel pasado enojo.
- ASTOLFO Yo defiendo  
mi vida; así la majestad no ofendo. 1705
- (Sacan las espadas, y sale[n] el REY BASILIO y  
CLOTALDO.)*
- CLOTALDO No le ofendas, señor.
- BASILIO Pues ¿aquí espadas?
- CLOTALDO (Aparte.)  
Astolfo es. ¡Ay de mí, penas airadas!
- BASILIO Pues, ¿qué es lo que ha pasado?
- ASTOLFO Nada, señor, habiendo tú llegado.  
(Envainan.)
- SEGISMUNDO Mucho, señor, aunque hayas tú venido; 1710  
yo a ese viejo matar he pretendido.
- BASILIO ¿Respeto no tenías  
a estas canas?
- CLOTALDO Señor, ved que son mías;  
que no importa veréis.
- SEGISMUNDO Acciones vanas,  
querer que tenga yo respeto a canas; 1715  
pues aun éstas podría  
ser que viese a mis plantas algún día;



porque aún no estoy vengado  
del modo injusto con que me has criado.

*(Vase.)*

BASILIO                    Pues antes que lo veas,                    1720  
                                 volverás a dormir adonde creas  
                                 que cuanto te ha pasado,  
                                 como fue bien del mundo, fue soñado.

*(Vanse el REY y CLOTALDO. Quedan ESTRELLA y  
ASTOLFO.)*

ASTOLFO                    ¡Qué pocas veces el hado                    1725  
                                 que dice desdichas miente,  
                                 pues es tan cierto en los males  
                                 cuanto dudoso en los bienes!  
                                 ¡Qué buen astrólogo fuera,  
                                 si siempre casos crüeles                    1730  
                                 anunciara, pues no hay duda  
                                 que ellos fueran verdad siempre!  
                                 Conocerse esta experiencia  
                                 en mí y Segismundo puede,  
                                 Estrella, pues en los dos                    1735  
                                 hizo muestras diferentes.  
                                 En él previno rigores,  
                                 soberbias, desdichas, muertes  
                                 y en todo dijo verdad,  
                                 porque todo, al fin, sucede.  
                                 Pero en mí (que al ver, señora                    1740  
                                 esos rayos excelentes,  
                                 de quien el sol fue una sombra  
                                 y el cielo un amago breve)  
                                 que me previno venturas,  
                                 trofeos, aplausos, bienes                    1745  
                                 dijo mal y dijo bien;  
                                 pues sólo es justo que acierte  
                                 cuando amaga con favores  
                                 y ejecuta con desdenes.



CLOTALDO                    No dudo que esas finezas                    1750  
son verdades evidentes;  
mas serán por otra dama,  
cuyo retrato pendiente  
trujistes al cuello cuando  
llegastis, Astolfo, a verme;                    1755  
y siendo así, esos requiebros  
ella sola los merece.  
Acudid a que ella os pague;  
que no son buenos papeles  
en el consejo de amor                    1760  
las finezas ni las fees  
que se hicieron en servicio  
de otras damas y otros reyes.

*(Sale ROSAURA al paño.)*

ROSAURA                    (Aparte.)  
¡Gracias a Dios q[ue] han llegado                    1765  
ya mis desdichas crüeles  
al término suyo, pues  
quien esto ve nada teme!

ASTOLFO                    Yo haré que el retrato salga                    1770  
del pecho, para que entre  
la imagen de tu hermosura.  
Donde entra Estrella no tiene  
lugar la sombra, ni estrella  
donde el sol; voy a traerle.

*(Aparte.)*

Perdona, Rosaura hermosa,  
este agravio, porque ausentes,                    1775  
no se guardan más fe que ésta  
los hombres y las mujeres.

*(Vase.)*

ROSAURA                    (Aparte.)  
Nada he podido escuchar,





Discreta y hermosa eres;  
bien sabrás lo que es amor.

(Vase.)

ROSAURA	¡Ojalá no lo supiese!	1815
	¡Válgame el cielo! ¿Quién fuera tan atenta y tan prudente que supiera aconsejarse hoy en ocasión tan fuerte?	
	¿Habrà persona en el mundo a quien el cielo inclemente con más desdichas combata y con más pesares cerque?	1820
	¿Qué haré en tantas confusiones, donde imposible parece que halle razón que me alivie, ni alivio que me consuele? Desde la primer desdicha no hay suceso ni accidente que otra desdicha no sea;	1825
	que unas a otras suceden, herederas de sí mismas. A la imitación del fénix, unas de las otras nacen, viviendo de lo que mueren;	1830
	y siempre de sus cenizas está el sepulcro caliente. Que eran cobardes, decía un sabio, por parecerle que nunca andaba una sola;	1835
	yo digo que son valientes, pues siempre van adelante, y nunca la espalda vuelven. Quien las llevase consigo, a todo podrá atreverse,	1840
	pues en ninguna ocasión no haya miedo que le dejen. Dígalo yo, pues en tantas	1845



como a mi vida suceden,  
nunca me he hallado sin ellas, 1850  
ni se han cansado hasta verme,  
herida de la fortuna  
en los brazos de la muerte.  
¡Ay de mí! ¿Qué debo hacer  
hoy en la ocasión presente? 1855  
Si digo quién soy, Clotaldo,  
a quien mi vida le debe  
este amparo y este honor,  
conmigo ofenderse puede;  
pues me dice que callando 1860  
honor y remedio espere.  
Si no he de decir quién soy  
a Astolfo, y él llega a verme,  
¿cómo he de disimular?  
Pues aunque fingirlo intenten 1865  
la voz, la lengua y los ojos,  
les dirá el alma que mienten.  
¿Qué haré? ¿Mas para qué estudio  
lo que haré, si es evidente  
que por más que lo prevenga, 1870  
que lo estudie y que lo piense,  
en llegando la ocasión  
ha de hacer lo que quisiere  
el dolor? Porque ninguno  
imperio en sus penas tiene. 1875  
Y pues a determinar  
lo que ha de hacer no se atreve  
el alma, llegue el dolor  
hoy a su término, llegue  
la pena a su extremo y salga 1880  
de dudas y pareceres  
de una vez; pero hasta entonces  
¡valedme, cielos, valedme!

*(Sale ASTOLFO con el retrato.)*

ASTOLFO           Éste es, señora, el retrato;





	con la verdad de quien siente.	
ROSAURA	Ya digo que sólo espero el retrato.	
ASTOLFO	Pues que quieres llevar al fin el engaño, con él quiero responderte.	1925
	Dirásle, Astrea, a la Infanta que yo la estimo de suerte que, pidiéndome un retrato, poca fineza parece enviársele; y así,	1930
	porque le estime y le precie, le envió el original: y tú llevársele puedes, pues ya le llevas contigo, como a ti misma te lleves.	1935
ROSAURA	Cuando un hombre se dispone, restado, altivo y valiente a salir con una empresa aunque por trato le entreguen lo que valga más, sin ella necio y desairado vuelve.	1940
	Yo vengo por un retrato, y aunque un original lleve que vale más, volveré desairada; y así, déme Vuestra Alteza ese retrato, que sin él no he de volverme.	1945
ASTOLFO	Pues ¿cómo, si no he de darle, le has de llevar?	
ROSAURA	Desta suerte. Suéltale, ingrato.	
ASTOLFO	Es en vano.	1950
ROSAURA	¡Vive Dios! que no ha de verse en manos de otra mujer.	
ASTOLFO	Terrible estás.	





	yo se le quise quitar. Aquél que en la mano tiene es mío; tú lo verás con ver si se me parece.	1985
CLOTALDO	Soltad, Astolfo, el retrato.  <i>(Quítasele.)</i>	
ASTOLFO	Señora...	
CLOTALDO	No son crüeles a la verdad los matices.	1990
ROSAURA	¿No es mío?	
CLOTALDO	¿Qué duda tiene?	
ROSAURA	Di q[ue] ahora te entregue el otro.	
CLOTALDO	Toma tu retrato, y vete.	
ROSAURA	<i>(Aparte.)</i> Yo he cobrado mi retrato venga ahora lo que viniere.	1995
	<i>(Vase.)</i>	
CLOTALDO	Dadme ahora el retrato vos que os pedí: que au[n]que no piense veros ni hablaros jamás, no quiero, no, que se quede en vuestro poder, siquiera porque yo tan neciamente lo he pedido.	2000
ASTOLFO	<i>(Aparte.)</i> <i>(¿Cómo puedo salir de lance tan fuerte?)</i> Aunque quiera, hermosa Estrella servirte y obederte, no podré darte el retrato que me pides, porque...	2005





	y en ese cuarto encerrar.	
CLARÍN	¿Por qué a mí?	
CLOTALDO	Porque ha de estar guardado en prisión tan grave Clarín que secretos sabe, donde no pueda sonar.	2035
CLARÍN	¿Yo, por dicha, solicito dar muerte a mi padre? No. ¿Arrojé del balcón yo al Ícaro de poquito? ¿Yo muero ni resucito? ¿Yo sueño o duermo? ¿A qué fin me encierran?	2040
CLOTALDO	Eres Clarín.	
CLARÍN	Pues ya digo que seré corneta, y que callaré, que es instrumento rüin.	2045
	<i>(Llévanle.)</i>	
	<i>(Sale el REY BASILIO rebozado.)</i>	
BASILIO	¿Clotaldo?	
CLOTALDO	Señor, ¿así viene Vuestra Majestad?	
BASILIO	La necia curiosidad de ver lo que pasa aquí a Segismundo, ¡ay de mí!, deste modo me ha traído.	2050
CLOTALDO	Mírale allí reducido a su miserable estado.	2055
BASILIO	¡Ay, príncipe desdichado, y en triste punto nacido! Llega a despertarle, ya que fuerza y vigor perdió esos lotos que bebió.	2060



- CLOTALDO Inquieto, señor, está  
y hablando.
- BASILIO ¿Qué soñará  
ahora? Escuchemos pues.
- SEGISMUNDO (En sueños.)  
Piadoso príncipe es  
el que castiga tiranos. 2065  
Muera Clotaldo a mis manos,  
bese mi padre mis pies.
- CLOTALDO Con la muerte me amenaza.
- BASILIO A mí con rigor y afrenta.
- CLOTALDO Quitarme la vida intenta. 2070
- BASILIO Rendirme a sus plantas traza.
- SEGISMUNDO (En sueños.)  
Salga a la anchurosa plaza  
del gran teatro del mundo  
este valor sin segundo:  
porque mi venganza cuadre, 2075  
vean triunfar de su padre  
al príncipe Segismundo.  
(Despierta.)  
Mas ¡ay de mí!, ¿dónde estoy?
- BASILIO (A CLOTALDO.)  
Pues a mí no me ha de ver.  
Ya sabes lo que has de hacer. 2080  
(Aparte.)  
Desde allí a escucharte voy.  
  
(Retírase.)
- SEGISMUNDO ¿Soy yo por ventura? ¿Soy  
el que preso y aherrojado  
llego a verme en tal estado?  
¿No sois mi sepulcro vos, 2085  
torre? Sí. ¡Válgame Dios,  
qué de cosas he soñado!



CLOTALDO	(Aparte.) A mí me toca llegar a hacer la deshecha ahora. ¿Es ya de despertar hora?	2090
SEGISMUNDO	Sí, hora es ya de despertar.	
CLOTALDO	¿Todo el día te has de estar durmiendo? ¿Desde que yo al águila que voló con tarda vista seguí, y te quedaste tú aquí, nunca has despertado?	2095
SEGISMUNDO	No, ni aun agora he despertado; que según, Clotaldo, entiendo, todavía estoy durmiendo, y no estoy muy engañado. Porque si ha sido soñado lo que vi palpable y cierto, lo que veo será incierto; y no es mucho que rendido, pues veo estando dormido que sueñe estando despierto.	2100       2105
CLOTALDO	Lo que soñaste me di.	
SEGISMUNDO	Supuesto que sueño fue, no diré lo que soñé; lo que vi, Clotaldo, sí. Yo desperté, y yo me vi (¡qué crueldad tan lisonjera!) en un lecho que pudiera, con matices y colores, ser el catre de las flores que tejió la primavera. Aquí mil nobles rendidos a mis pies nombre me dieron de su príncipe, y sirvieron galas, joyas y vestidos. La calma de mis sentidos tú trocaste en alegría,	2110       2115    2120



	diciendo la dicha mía; que, aunque estoy desta manera, príncipe en Polonia era.	2125
CLOTALDO	Buenas albricias tendría.	
SEGISMUNDO	No muy buenas; por traidor, con pecho atrevido y fuerte, dos veces te daba muerte.	2130
CLOTALDO	¿Para mí tanto rigor?	
SEGISMUNDO	De todos era señor, y de todos me vengaba. Sólo a una mujer amaba que fue verdad, creo yo, en que todo se acabó, y esto solo no se acaba.	2135
	<i>(Vase el REY.)</i>	
CLOTALDO	(Aparte.) (Enternecido se ha ido el Rey de haberle escuchado.) Como habíamos hablado de aquella águila, dormido, tu sueño imperios han sido; mas en sueños fuera bien entonces honrar a quien te crió en tantos empeños Segismundo; que aun en sueños no se pierde el hacer bien.	2140        2145
	<i>(Vase.)</i>	
SEGISMUNDO	Es verdad; pues reprimamos esta fiera condición, esta furia, esta ambición por si alguna vez soñamos. Y sí haremos, pues estamos en mundo tan singular,	2150



que el vivir sólo es soñar;  
y la experiencia me enseña 2155  
que el hombre que vive sueña  
lo que es hasta despertar.  
Sueña el rey que es rey, y vive  
con este engaño mandando,  
disponiendo y gobernando; 2160  
y este aplauso que recibe  
prestado, en el viento escribe,  
y en cenizas le convierte  
la muerte (¡desdicha fuerte!);  
¡que hay quien intente reinar, 2165  
viendo que ha de despertar  
en el sueño de la muerte!  
Sueña el rico en su riqueza  
que más cuidados le ofrece;  
sueña el pobre que padece 2170  
su miseria y su pobreza;  
sueña el que a medrar empieza,  
sueña el que afana y pretende,  
sueña el que agravia y ofende;  
y en el mundo, en conclusión, 2175  
todos sueñan lo que son,  
aunque ninguno lo entiende.  
Yo sueño que estoy aquí  
destas prisiones cargado,  
y soñé que en otro estado 2180  
más lisonjero me vi.  
¿Qué es la vida? Un frenesí.  
¿Qué es la vida? Una ilusión,  
una sombra, una ficción,  
y el mayor bien es pequeño; 2185  
que toda la vida es sueño,  
y los sueños, sueños son.



## Jornada tercera

*(Sale CLARÍN.)*

CLARÍN	En una encantada torre, por lo que sé, vivo preso. ¿Qué me harán por lo que ignoro, si por lo que sé me han muerto? ¡Que un hombre con tanta ha[m]bre viniese a morir viviendo! Lástima tengo de mí. Todos dirán: «Bien lo creo», y bien se puede creer; pues para mí este silencio no conforma con el nombre Clarín, y callar no puedo. Quien me hace compañía aquí, si a decirlo acierto, son arañas y ratones. ¡Miren qué dulces jilgueros! De los sueños desta noche la triste cabeza tengo llena de mil chirimías, de trompetas y embelecós. de procesiones, de cruces, de disciplinantes; y éstos, unos suben, otros bajan, unos se desmayan viendo	2190 2195 2200 2205 2210
--------	--	--------------------------------------



la sangre que llevan otros.  
 Mas yo, la verdad diciendo,  
 de no comer me desmayo;  
 que en esta prisión me veo, 2215  
 donde ya todos los días  
 en el filósofo leo  
 Nicomedes, y las noches  
 en el concilio Niceno.  
 Si llaman santo al callar, 2220  
 como en calendario nuevo,  
 San Secreto es para mí,  
 pues le ayuno y no le huelgo;  
 aunque está bien merecido  
 el castigo que padezco, 2225  
 pues callé, siendo criado,  
 que es el mayor sacrilegio.

*(Ruido de cajas y gente, y dicen dentro.)*

[SOLDADO] 1 Ésta es la torre en que está.  
 Echad la puerta en el suelo;  
 entrad todos.  
 CLARÍN ¡Vive Dios! 2230  
 que a mí me buscan es cierto  
 pues me dicen que aquí estoy.  
 ¿Qué me querrán?

*(Salen los soldados que pudieren.)*

[SOLDADO] 1 Entrad dentro.  
 [SOLDADO] 2 Aquí está.  
 CLARÍN No está.  
 TODOS Señor...  
 CLARÍN ¿Si vienen borrachos éstos? 2235  
 [SOLDADO] 2 Tú nuestro príncipe eres;  
 ni admitimos ni queremos  
 sino al señor natural,



	y no príncipe extranjero. A todos nos da los pies.	2240
TODOS.	¡Viva el gran príncipe n[uest]ro!	
CLARÍN	(Aparte.) ¡Vive Dios, que va de veras! ¿Si es costumbre en este reino prender uno cada día y hacerle príncipe, y luego volverle a la torre? Sí, pues cada día lo veo; fuerza es hacer mi papel.	2245
SOLDADOS	Danos tus plantas.	
CLARÍN	No puedo, porque las he menester para mí, y fuera defeto ser príncipe desplantado.	2250
[SOLDADO] 2	Todos a tu padre mesmo le dijimos que a ti solo por príncipe conocemos, no al de Moscovia.	2255
CLARÍN	¿A mi padre le perdistis el respeto? Sois unos tales por cuales.	
[SOLDADO] 1	Fue lealtad de nuestros pechos.	
CLARÍN	Si fue lealtad, yo os perdono.	2260
[SOLDADO] 2	Sal a restaurar tu imperio. ¡Viva Segismundo!	
TODOS	¡Viva!	
CLARÍN	(Aparte.) ¿Segismundo dicen? Bueno. Segismundos llaman todos los príncipes contrahechos.	2265
	<i>(Sale SEGISMUNDO.)</i>	



SEGISMUNDO	¿Quién no[m]bra aquí a Segismu[n]do?	
CLARÍN	(Aparte.) ¡Mas que soy príncipe huero!	
[SOLDADO] 2	¿Quién es Segismundo?	
SEGISMUNDO	Yo.	
[SOLDADO] 2	Pues ¿cómo, atrevido y necio, tú te hacías Segismundo?	2270
CLARÍN	¿Yo Segismundo? Eso niego. Que vosotros fuistis quien me segismundasteis; luego vuestra ha sido solamente necedad y atrevimiento.	2275
[SOLDADO] 1	Gran príncipe Segismundo (que las señas que traemos tuyas son, aunque por fe te aclamamos señor nuestro), tu padre, el gran rey Basilio, temeroso que los cielos cumplan un hado, que dice que ha de verse a tus pies puesto, vencido de ti, pretende quitarte acción y derecho y dársela a Astolfo, duque de Moscovia. Para esto juntó su corte, y el vulgo, penetrando ya y sabiendo que tiene rey natural, no quiere que un extranjero venga a mandarle. Y así, haciendo noble desprecio de la inclemencia del hado, te ha buscado donde preso vives, para que, valido de tus armas y saliendo desta torre a restaurar tu imperial corona y cetro, se la quites a un tirano.	2280  2285  2290  2295  2300



	Sal, pues; que en ese desierto ejército numeroso de bandidos y plebeyos te aclama. La libertad te espera; oye sus acentos.	2305
VOCES	¡Viva Segismundo, viva!	
SEGISMUNDO	(Dentro.) ¿Otra vez (¿qué es esto, cielos?) queréis que sueñe grandezas que ha de deshacer el tiempo?	2310
	¿Otra vez queréis que vea entre sombras y bosquejos la majestad y la pompa desvanecida del viento?	
	¿Otra vez queréis que toque el desengaño, o el riesgo a que el humano poder nace humilde y vive atento?	2315
	Pues no ha de ser, no ha de ser. Miradme otra vez sujeto a mi fortuna. Y pues sé	2320
	que toda esta vida es sueño, idos, sombras, que fingís hoy a mis sentidos muertos cuerpo y voz, siendo verdad que ni tenéis voz ni cuerpo;	2325
	que no quiero majestades fingidas, pompas no quiero. Fantásticas ilusiones que al soplo menos ligero del aura han de deshacerse	2330
	bien como el florido almendro, que por madrugar sus flores, sin aviso y sin consejo, al primer soplo se apagan, marchitando y desluciendo	2335
	de sus rosados capillos belleza, luz y ornamento, ya os conozco, ya os conozco,	



	y sé que os pasa lo mismo con cualquiera que se duerme. Para mí no hay fingimientos; que, desengañado ya, sé bien que la vida es sueño.	2340
[SOLDADO] 2	Si piensas que te engañamos, vuelve a ese monte soberbio los ojos, para que veas la gente que aguarda en ellos para obedecerte.	2345
SEGISMUNDO	Ya otra vez vi aquesto mismo tan clara y distintamente como agora lo estoy viendo, y fue sueño.	2350
[SOLDADO] 1	Cosas grandes siempre, gran señor, trujeron anuncios; y esto sería, si lo soñaste primero.	2355
SEGISMUNDO	Dices bien, anuncio fue; y caso que fuese cierto, pues que la vida es tan corta, soñemos, alma, soñemos otra vez; pero ha de ser con atención y consejo de que hemos de despertar de este gusto al mejor tiempo; que llevándolo sabido, será el desengaño menos; que es hacer burla del daño adelantarle el consejo. Y con esta prevención de que, cuando fuese cierto, es todo el poder prestado y ha de volverse a su dueño, atrevámonos a todo. Vasallos, yo os agradezco la lealtad; en mí lleváis	2360  2365  2370







- BASILIO                    ¿Quién, Astolfo, podrá parar prudente  
la furia de un caballo desbocado?  
¿Quién detener de un río la corriente                    2430  
que corre al mar, soberbio y despeñado?  
¿Quién un peñasco suspender, valiente,  
de la cima de un monte, desgajado?  
Pues todo fácil de parar ha sido,  
y un vulgo no, soberbio y atrevido.                    2435  
Dígalo en bandos el rumor partido,  
pues se oye resonar en lo profundo  
de los montes el eco repetido,  
unos «Astolfo» y otros «Segismundo».  
El dosel de la jura, reducido                    2440  
a segunda intención, a horror segundo,  
teatro funesto es, donde importuna  
representa tragedias la fortuna.
- ASTOLFO                    Suspéndase, señor, el alegría,  
cese el aplauso y gusto lisonjero                    2445  
que tu mano feliz me prometía;  
que si Polonia (a quien mandar espero)  
hoy se resiste a la obediencia mía,  
es porque la merezca yo primero.  
Dadme un caballo, y de arrogancia lleno                    2450  
rayo descienda el que blasona trueno.

*(Vase.)*

- BASILIO                    Poco reparo tiene lo infalible,  
y mucho riesgo lo previsto tiene;  
si ha de ser, la defensa es imposible,  
que quien la excusa más, más la previene.                    2455  
¡Dura ley! ¡Fuerte caso! ¡Horror terrible!  
Quien piensa que huye el riesgo, al riesgo viene,  
con lo que yo guardaba me he perdido;  
yo mismo, yo mi patria he destruido.

*(Sale CLOTALDO.)*



CLOTALDO Si tu presencia, gran señor, no trata 2460  
de enfrenar el tumulto sucedido,  
que de uno en otro bando se dilata,  
por las calles y plazas dividido,  
verás tu reino en ondas de escarlata  
nadar, entre la púrpura teñido 2465  
de su sangre; que ya con triste modo,  
todo es desdichas y tragedias todo.  
Tanta es la ruina de tu imperio, tanta  
la fuerza del rigor duro y sangriento,  
que visto admira y escuchado espanta. 2470  
El sol se turba y se embaraza el viento;  
cada piedra una pirámide levanta  
y cada flor construye un monumento;  
cada edificio es un sepulcro altivo,  
cada soldado un esqueleto vivo. 2475

*(Sale CLOTALDO.)*

CLOTALDO ¡Gracias a Dios que vivo a tus pies llego!  
BASILIO Clotaldo, pues ¿qué hay de Segismundo?  
CLOTALDO Que el vulgo, monstruo despeñado y ciego,  
la torre penetró, y de lo profundo 2480  
della sacó su príncipe, que luego  
que vio segunda vez su honor segundo,  
valiente se mostró, diciendo fiero  
que ha de sacar al cielo verdadero.  
BASILIO Dadme un caballo, porque yo en persona  
vencer valiente a un hijo ingrato quiero; 2485  
y en la defensa ya de mi corona,  
lo que la ciencia erró venza el acero.

*(Vase.)*

CLOTALDO Pues yo al lado del sol seré Belona.  
Poner mi nombre junto al tuyo espero;  
que he de volar sobre tendidas alas 2490  
a competir con la deidad de Palas.



*(Vase, y tocan al arma.)*

*(Sale ROSAURA y detiene a CLOTALDO.)*

ROSAURA	Aunque el valor q[ue] se encierra en tu pecho desde allí dé voces, óyeme a mí; que yo sé que todo es guerra.	2495
	Ya sabes que yo llegué pobre, humilde y desdichada a Polonia, y amparada de tu valor, en ti hallé piedad. Mandásteme ¡ay cielos! que disfrazada viviese en palacio, y pretendiese, disimulando mis celos, guardarme de Astolfo. En fin él me vio, y tanto atropella	2500
	mi honor q[ue], viéndome, a Estrella de noche habla en un jardín. Déste la llave he tomado, y te podrá dar lugar de que en él puedas entrar a dar fin a mi cuidado.	2510
	Aquí altivo, osado y fuerte, volver por honor podrás, pues que ya resuelto estás a vengarme con su muerte.	2515
CLOTALDO	Verdad es que me incliné, desde el punto que te vi, a hacer, Rosaura, por ti (testigo tu llanto fue) cuanto mi vida pudiese.	2520
	Lo primero que intenté quitarte aquel traje fue, porque, si Astolfo te viese, te viese en tu propio traje, sin juzgar a liviandad	2525



	la loca temeridad que hace del honor ultraje. En este tiempo trazaba cómo cobrar se pudiese tu honor perdido, aunque fuese (tanto tu honor me arrestaba) dando muerte a Astolfo. ¡Mira qué caduco desvarío! Si bien, no siendo rey mío, ni me asombra ni me admira. Darle pensé muerte, cuando Segismundo pretendió dármela a mí, y él llegó, su peligro atropellando, a hacer en defensa mía muestras de su voluntad que fueron temeridad, pasando de valentía. Pues, ¿cómo yo agora (advierte), teniendo alma agradecida, a quien me ha dado la vida le tengo que dar la muerte? Y así, entre los dos partido el efeto y el cuidado, viendo que a ti te la he dado, y que dél la he recibido, no sé a qué parte acudir, no sé qué parte ayudar; si a ti me obligué con dar, dél lo estoy con recibir. Y así, en la acción que se ofrece, nada a mi amor satisface, porque soy persona que hace y persona que padece.	2530
		2535
		2540
		2545
		2550
		2555
ROSAURA	No tengo que prevenir que en un varón singular, cuanto es noble acción el dar es bajeza el recibir. Y este principio asentado,	2560





	que no me la has dado, y pues el dar engrandece más, sé antes liberal; serás agradecido después.	2605
CLOTALDO	Vencido de tu argumento, antes liberal seré. Yo, Rosaura, te daré mi hacienda, y en un convento vive; que está bien pensado el medio que solicito; pues huyendo de un delito te recoges a un sagrado; que cuando, tan dividido, el reino desdichas siente, no he de ser quien las aumente, habiendo noble nacido. Con el remedio elegido soy con el reino leal, soy contigo liberal, con Astolfo agradecido; y así escogerle te cuadre, quedándose entre los dos, que no hiciera ¡vive Dios! más, cuando fuera tu padre.	2610  2615  2620  2625
ROSAURA	Cuando tú mi padre fueras, sufriera esa injuria yo; pero no siéndolo, no.	2630
CLOTALDO	Pues ¿qué es lo q[ue] hacer esperas?	
ROSAURA	Matar al Duque.	
CLOTALDO	Una dama que padre no ha conocido ¿tanto valor ha tenido?	
ROSAURA	Sí.	
CLOTALDO	¿Quién te alienta?	
ROSAURA	Mi fama.	2635
CLOTALDO	Mira que a Astolfo has de ver...	





*(Vase.)*

CLOTALDO Pues has de perderte, espera,  
hija, y perdámonos todos. 2655

*(Vase.)*

*(Tocan y salen, marchando, SOLDADOS, CLARÍN y SEGISMUNDO, vestido de pieles.)*

SEGISMUNDO Si este día me viera  
Roma en los triunfos de su edad primera,  
¡oh, cuánto se alegrara,  
viendo lograr una ocasión tan rara  
de tener una fiera 2660

que sus grandes ejércitos rigiera,  
a cuyo altivo aliento  
fuera poca conquista el firmamento!  
Pero el vuelo abatamos,  
espíritu. No así desvanecemos 2665

aqueste aplauso incierto,  
si ha de pesarme cuando esté despierto  
de haberlo conseguido  
para haberlo perdido;  
pues mientras menos fuere 2670

menos se sentirá si se perdiere.  
(Dentro, un clarín.)

CLARÍN En un veloz caballo  
(perdóname, que fuerza es el pintallo  
en viniéndome a cuento),  
en quien un mapa se dibuja atento, 2675

pues el cuerpo es la tierra,  
el fuego el alma que en el pecho encierra,  
la espuma el mar, el aire su suspiro,  
en cuya confusión un caos admiro,  
pues en el alma, espuma, cuerpo, aliento, 2680  
monstruo es de fuego, tierra, mar y viento,  
de color remendado,



	rucio, y a su propósito rodado del que bate la espuela y en vez de correr vuela, a tu presencia llega airosa una mujer.	2685
SEGISMUNDO	Su luz me ciega.	
CLARÍN	¡Vive Dios que es Rosaura!	
	<i>(Vase.)</i>	
SEGISMUNDO	El cielo a mi presencia la restaura.	
	<i>(Sale ROSAURA, con vaquero, espada y daga.)</i>	
ROSAURA	Generoso Segismundo, cuya majestad heroica sale al día de sus hechos de la noche de sus sombras; y como el mayor planeta que en los brazos de la aurora se restituye luciente a las flores y a las rosas, y sobre mares y montes, cuando coronado asoma, luz esparce, rayos brilla, cumbres baña, espumas borda; así amanezcas al mundo, luciente sol de Polonia, que a una mujer infelice, que hoy a tus plantas se arroja, ampares por ser mujer y desdichada, dos cosas que, para obligar a un hombre que de valiente blasona, cualquiera de las dos basta, de las dos cualquiera sobra. Tres veces son las que ya me admiras, tres las que ignoras	2690     2695    2700    2705   2710



quién soy, pues las tres me has visto  
en diverso traje y forma. 2715  
La primera me creíste  
varón, en la rigurosa  
prisión, donde fue tu vida  
de mis desdichas lisonja.  
La segunda me admiraste 2720  
mujer, cuando fue la pompa  
de tu majestad un sueño,  
una fantasma, una sombra.  
La tercera es hoy, que siendo  
monstruo de una especie y otra, 2725  
entre galas de mujer  
armas de varón me adornan.  
Y porque compadecido  
mejor mi amparo dispongas,  
es bien que de mis sucesos 2730  
trágicas fortunas oigas.  
De noble madre nací  
en la corte de Moscovia,  
que, según fue desdichada,  
debió de ser muy hermosa. 2735  
En ésta puso los ojos  
un traidor, que no le nombra  
mi voz por no conocerle,  
de cuyo valor me informa  
el mío; pues siendo objeto 2740  
de su idea, siento agora  
no haber nacido gentil,  
para persuadirme loca,  
a que fue algún dios de aquellos  
que en metamorfosis lloran, 2745  
lluvia de oro, cisne y toro,  
Dánae, Leda y Europa.  
Cuando pensé que alargaba,  
citando alevés historias,  
el discurso, hallo que en él 2750  
te he dicho en razones pocas  
que mi madre, persuadida  
a finezas amorosas,



fue como ninguna bella,  
y fue infeliz como todas. 2755  
Aquella necia disculpa  
de fe y palabra de esposa  
la alcanza tanto que aun hoy  
el pensamiento la cobra,  
habiendo sido un tirano 2760  
tan Eneas de su honra  
que la dejó hasta la espada.  
Enváinese aquí su hoja,  
que yo la desnudaré  
antes que acabe la historia. 2765  
Deste, pues, mal dado nudo  
que ni ata ni aprisiona,  
o matrimonio o delito,  
si bien todo es una cosa,  
nací yo tan parecida, 2770  
que fui un retrato, una copia,  
ya que en la hermosura no,  
en la dicha y en las obras;  
y así no habré menester  
decir que, poco dichosa 2775  
heredera de fortunas,  
corrí con ella una propia.  
Lo más que podré decirte  
de mí es el dueño que roba  
los trofeos de mi honor, 2780  
los despojos de mi honra.  
Astolfo... ¡Ay de mí!, al nombrarle  
se encoleriza y se enoja  
el corazón, propio efeto  
de que enemigo se nombra. 2785  
Astolfo fue el dueño ingrato  
que olvidado de las glorias  
(porque en un pasado amor  
se olvida hasta la memoria),  
vino a Polonia, llamado 2790  
de su conquista famosa,  
a casarse con Estrella,  
que fue de mi ocaso antorcha.



¿Quién creerá que, habiendo sido  
una Estrella quien conforma 2795  
dos amantes, sea una Estrella  
la que los divide ahora?  
Yo ofendida, yo burlada,  
quedé triste, quedé loca,  
quedé muerta, quedé yo, 2800  
que es decir que quedó toda  
la confusión del infierno  
cifrada en mi Babilonia;  
y declarándome muda  
(porque hay penas y congojas 2805  
que las dicen los afectos  
mucho mejor que la boca)  
dije mis penas callando,  
hasta que una vez a solas  
Violante mi madre ¡ay cielos! 2810  
rompió la prisión, y en tropa  
del pecho salieron juntas,  
tropezando unas con otras.  
No me embaracé en decirlas;  
que en sabiendo una persona 2815  
que a quien sus flaquezas cuenta  
ha sido cómplice en otras,  
parece que ya le hace  
la salva y le desahoga;  
que a veces el mal ejemplo 2820  
sirve de algo. En fin, piadosa  
oyó mis quejas, y quiso  
consolarme con las propias.  
Juez que ha sido delincuente,  
¡qué fácilmente perdona! 2825  
Y escarmentando en sí misma  
(que por dejar a la ociosa  
libertad, al tiempo fácil  
el remedio de su honra,  
no le tuvo en mis desdichas), 2830  
por mejor consejo toma  
que le siga y que le obligue,  
con finezas prodigiosas,



a la deuda de mi honor;  
y para que a menos costa 2835  
fuese, quiso mi fortuna  
q[ue] en traje de hombre me ponga.  
Descolgó una antigua espada  
que es ésta que ciño. Agora  
es tiempo que se desnude, 2840  
como prometí, la hoja,  
pues confiada en sus señas  
me dijo: «Parte a Polonia,  
y procura que te vean  
ese acero que te adorna 2845  
los más nobles; que en alguno  
podrá ser que hallen piadosa  
acogida tus fortunas  
y consuelo tus congojas.»  
Llegué a Polonia en efeto. 2850  
Pasemos, pues que no importa  
el decirlo, y ya se sabe  
que un bruto que se desboca  
me llevó a tu cueva, adonde  
tú de mirarme te asombras. 2855  
Pasemos que allí Clotaldo  
de mi parte se apasiona,  
que pide mi vida al Rey,  
que el Rey mi vida le otorga,  
que informado de quién soy, 2860  
me persuade a que me ponga  
mi propio traje, y que sirva  
a Estrella, donde ingeniosa  
estorbé el amor de Astolfo  
y el ser Estrella su esposa. 2865  
Pasemos que aquí me viste  
otra vez confuso, y otra  
con el traje de mujer  
confundiste entrambas formas;  
y vamos a que Clotaldo, 2870  
persuadido a que le importa  
que se casen y que reinen  
Astolfo y Estrella hermosa,



contra mi honor me aconseja  
que la pretensión disponga. 2875  
Yo, viendo que tú, ¡oh valiente  
Segismundo!, a quien hoy toca  
la venganza, pues el cielo  
quiere que la cárcel rompas  
desa rústica prisión, 2880  
donde ha sido tu persona  
al sentimiento una fiera,  
al sufrimiento una roca,  
las armas contra tu patria  
y contra tu padre tomas, 2885  
vengo a ayudarte, mezclando  
entre las galas costosas  
de Diana, los arneses  
de Palas, vistiendo agora  
ya la tela y ya el acero, 2890  
q[ue] entrambos juntos me adornan.  
Ea, pues, fuerte caudillo,  
a los dos juntos importa  
impedir y deshacer  
estas concertadas bodas; 2895  
a mí porque no se case  
el que mi esposo se nombra,  
y a ti porque, estando juntos  
sus dos estados, no pongan  
con más poder y más fuerza 2900  
en duda nuestra vitoria.  
Mujer, vengo a persuadirte  
el remedio de mi honra,  
y varón, vengo a alentarte  
a que cobres tu corona. 2905  
Mujer, vengo a enternecerte  
cuando a tus plantas me ponga,  
y varón, vengo a servirte  
cuando a tus gentes socorra.  
Mujer, vengo a que me valgas 2910  
en mi agravio y mi congoja,  
y varón, vengo a valerte  
con mi acero y mi persona.



	Y así piensa que si hoy como a mujer me enamoras, como varón te daré la muerte en defensa honrosa de mi honor; porque he de ser, en su conquista, amorosa, mujer para darte quejas, varón para ganar honras.	2915      2920
SEGISMUNDO	(Aparte.) (Cielos, si es verdad que sueño, suspendedme la memoria, que no es posible que quepan en un sueño tantas cosas. ¡Válgame Dios! ¡Quién supiera o saber salir de todas, o no pensar en ninguna! ¿Quién vio penas tan dudosas? Si soñé aquella grandeza en que me vi, ¿cómo agora esta mujer me refiere unas señas tan notorias? Luego fue verdad, no sueño; y si fue verdad, que es otra confusión y no menor, ¿cómo mi vida le nombra sueño? Pues ¿tan parecidas a los sueños son las glorias que las verdaderas son tenidas por mentirosas, y las fingidas por ciertas? ¿Tan poco hay de unas a otras que hay cuestión sobre saber si lo que se ve y se goza es mentira o es verdad? ¿Tan semejante es la copia al original que hay duda en saber si es ella propia? Pues si es así, y ha de verse desvanecida entre sombras	    2925       2930    2935       2940       2945       2950



la grandeza y el poder,  
la majestad y la pompa,  
sepamos aprovechar  
este rato que nos toca, 2955  
pues sólo se goza en ella  
lo que entre sueños se goza.  
Rosaura está en mi poder,  
su hermosura el alma adora.  
Gocemos, pues, la ocasión; 2960  
el amor las leyes rompa  
del valor y confianza  
con que a mis plantas se postra.  
Esto es sueño; y pues lo es,  
soñemos dichas agora, 2965  
que después serán pesares.  
Mas con mis razones propias  
vuelvo a convencerme a mí.  
Si es sueño, si es vanagloria,  
¿quién por vanagloria humana 2970  
pierde una divina gloria?  
¿Qué pasado bien no es sueño?  
¿Quién tuvo dichas heroicas  
que entre sí no diga, cuando 2975  
las revuelve en su memoria:  
«sin duda que fue soñado  
cuanto vi»? Pues si esto toca  
mi desengaño, si sé  
que es el gusto llama hermosa  
que le convierte en cenizas 2980  
cualquiera viento que sopla,  
acudamos a lo eterno;  
que es la fama vividora,  
donde ni duermen las dichas,  
ni las grandezas reposan. 2985  
Rosaura está sin honor;  
más a un príncipe le toca  
el dar honor que quitarle.  
¡Vive Dios! que de su honra  
he de ser conquistador 2990  
antes que de mi corona.



	Huyamos de la ocasión, que es muy fuerte). ¡Al arma toca, que hoy he de dar la batalla, antes que las negras sombras sepulten los rayos de oro entre verdinegras ondas!	2995
ROSAURA	Señor, ¿pues así te ausentas? ¿Pues ni una palabra sola no te debe mi cuidado, no merece mi congoja? ¿Cómo es posible, señor, que ni me mires ni oigas? ¿Aun no me vuelves el rostro?	3000
SEGISMUNDO	Rosaura, al honor le importa por ser piadoso contigo, ser cruel contigo agora. No te responde mi voz, porque mi honor te responda; no te hablo, porque quiero que te hablen por mí mis obras; ni te miro, porque es fuerza, en pena tan rigurosa, que no mire tu hermosura quien ha de mirar tu honra.	3005  3010  3015
	<i>(Vanse.)</i>	
ROSAURA	<i>(Aparte.)</i> ¿Qué enigmas, cielos, son éstas? Después de tanto pesar, ¡aún me queda que dudar con equívocas respuestas!	
	<i>(Sale CLARÍN.)</i>	
CLARÍN	Señora, ¿es hora de verte?	3020
ROSAURA	¡Ay, Clarín! ¿Dónde has estado?	



CLARÍN	En una torre, encerrado brujuleando mi muerte, y si me da, o no me da; y a figura que me diera pasante quínola fuera mi vida; que estuve ya para dar un estallido.	3025
ROSAURA	¿Por qué?	
CLARÍN	Porque sé el secreto de quién eres, y en efeto,  <i>(Dentro, cajas.)</i>  Clotaldo... Pero ¿qué ruido es éste?	3030
ROSAURA	¿Qué puede ser?	
CLARÍN	Que del palacio sitiado sale un escuadrón armado a resistir y vencer el del fiero Segismundo.	3035
ROSAURA	Pues ¿cómo cobarde estoy y ya a su lado no soy un escándalo del mundo, cuando ya tanta crueldad cierra sin orden ni ley?	3040
	<i>(Vase.)</i>	
DENTRO UNOS:	¡Viva n[uest]ro invicto Rey!	
DE[N]TRO OTROS:	¡Viva nuestra libertad!	
CLARÍN	¡La libertad y el Rey vivan! Vivan muy enhorabuena, que a mí nada me da pena, como en cuenta me reciban; que yo, apartado este día en tan grande confusión, haga el papel de Nerón	3045     3050



que de nada se dolía.  
Si bien me quiero doler  
de algo, y ha de ser de mí;  
escondido, desde aquí  
toda la fiesta he de ver. 3055  
El sitio es oculto y fuerte  
entre estas peñas. Pues ya  
la muerte no me hallará,  
dos higas para la muerte.

*(Escó[n]dese. Suena ruido de armas.)*

*(Salen el REY, CLOTALDO y ASTOLFO, huyendo.)*

BASILIO ¿Hay más infelice rey? 3060  
¿Hay padre más perseguido?

CLOTALDO Ya tu ejército vencido  
baja sin tino ni ley.

ASTOLFO Los traidores vencedores  
quedan.

BASILIO En batallas tales 3065  
los que vencen son leales,  
los vencidos los traidores.  
Huyamos, Clotaldo, pues,  
del crüel, del inhumano  
rigor de un hijo tirano. 3070

*(Disparan dentro, y cae CLARÍN, herido, de donde está.)*

CLARÍN ¡Válgame el cielo!

ASTOLFO ¿Quién es  
este infelice soldado  
que a nuestros pies ha caído  
en sangre todo teñido?

CLARÍN Soy un hombre desdichado, 3075  
que por quererme guardar



de la muerte, la busqué.  
Huyendo della, topé  
con ella, pues no hay lugar  
para la muerte secreto. 3080  
De donde claro se arguye  
de quien más su efeto huye  
es quien se llega a su efeto.  
Por eso tornad, tornad  
a la lid sangrienta luego; 3085  
que entre las armas y el fuego  
hay mayor seguridad  
que en el monte más guardado;  
que no hay seguro camino  
a la fuerza del destino 3090  
y a la inclemencia del hado.  
Y así, aunque a libraros vais  
de la muerte con huir,  
mirad que vais a morir,  
si está de Dios que muráis. 3095

*(Cae dentro.)*

BASILIO  
Mirad que vais a morir,  
si está de Dios que muráis.  
¡Qué bien, ay cielos, persuade  
nuestro error, nuestra ignorancia,  
a mayor conocimiento 3100  
este cadáver que habla  
por la boca de una herida,  
siendo el humor que desata  
sangrienta lengua que enseña  
que son diligencias vanas 3105  
del hombre cuantas dispone  
contra mayor fuerza y causa!  
Pues yo, por librar de muertes  
y sediciones mi patria,  
vine a entregarla a los mismos 3110  
de quien pretendí librarla.

CLOTALDO  
Aunque el hado, señor, sabe

	<p>todos los caminos, y halla  a quien busca entre lo espeso  de dos penas, no es cristiana  determinación decir  que no hay reparo a su saña.  Sí hay, que el prudente varón  vitoria del hado alcanza;  y si no estás reservado  de la pena y la desgracia,  haz por donde te reserves. [190]</p>	<p>3115</p> <p>3120</p>
ASTOLFO	<p>Clotaldo, señor, te habla  como prudente varón  que madura edad alcanza,  yo como joven valiente.  Entre las espesas ramas  dese monte está un caballo,  veloz aborto del aura;  huye en él, que yo entre tanto  te guardaré las espaldas.</p>	<p>3125</p> <p>3130</p>
BASILIO	<p>Si está de Dios que yo muera,  o si la muerte me aguarda,  aquí, hoy la quiero buscar,  esperando cara a cara.</p>	<p>3135</p>
<p><i>(Tocan al arma, y sale SEGISMUNDO y toda la compañía.)</i></p>		
SEGISMUNDO	<p>En lo intrincado del monte,  entre sus espesas ramas,  el Rey se esconde. Seguilde,  no quede en sus cumbres planta  que no examine el cuidado,  tronco a tronco, y rama a rama.</p>	<p>3140</p>
CLOTALDO	<p>¡Huye, señor!</p>	
BASILIO	<p>¿Para qué?</p>	
ASTOLFO	<p>¿Qué intentas?</p>	
BASILIO	<p>Astolfo, aparta.</p>	
CLOTALDO	<p>¿Qué intentas?</p>	
BASILIO	<p>Hacer, Clotaldo,</p>	



	un remedio que me falta.	3145
	Si a mí buscándome vas, ya estoy, príncipe, a tus plantas; sea dellas blanca alfombra esta nieve de mis canas.	
	Pisa mi cerviz, y huella mi corona; postra, arrastra mi decoro y mi respeto; toma de mi honor venganza; sírvede de mí cautivo;	3150
	y tras prevenciones tantas, cumpla el hado su homenaje, cumpla el cielo su palabra.	3155
SEGISMUNDO	Corte ilustre de Polonia, que de admiraciones tantas sois testigos, atended, que vuestro príncipe os habla.	3160
	Lo que está determinado del cielo, y en azul tabla Dios con el dedo escribió, de quien son cifras y estampas tantos papeles azules que adornan letras doradas, nunca miente, nunca engaña, porque quien miente y engaña es quien, para usar mal dellas, las penetra y las alcanza.	3165
	Mi padre, que está presente, por excusarse a la saña de mi condición, me hizo un bruto, una fiera humana; de suerte que, cuando yo por mi nobleza gallarda, por mi sangre generosa, por mi condición bizarra, hubiera nacido dócil y humilde, sólo bastara tal género de vivir, tal linaje de crianza,	3170  3175  3180



a hacer fieras mis costumbres.  
¡Qué buen modo de estorbarlas! 3185  
Si a cualquier hombre dijese:  
«Alguna fiera inhumana  
te dará muerte», ¿escogiera  
buen remedio en despertalla  
cuando estuviese durmiendo? 3190  
Si dijeran: «Esta espada  
que traes ceñida ha de ser  
quien te dé la muerte», vana  
diligencia de evitarlo  
fuera entonces desnudarla 3195  
y ponérsela a los pechos.  
Si dijese: «Golfos de agua  
han de ser tu sepultura  
en monumentos de plata»,  
mal hiciera en darse al mar, 3200  
cuando soberbio levanta  
rizados montes de nieve,  
de cristal crespas montañas.  
Lo mismo le ha sucedido  
que a quien, porque le amenaza 3205  
una fiera, la despierta;  
que a quien, temiendo una espada  
la desnuda; y que a quien mueve  
las ondas de una borrasca;  
y cuando fuera (escuchadme) 3210  
dormida fiera mi saña,  
templada espada mi furia,  
mi rigor quieta bonanza,  
la fortuna no se vence  
con injusticia y venganza, 3215  
porque antes se incita más.  
Y así, quien vencer aguarda  
a su fortuna, ha de ser  
con prudencia y con templanza.  
No antes de venir el daño 3220  
se reserva ni se guarda  
quien le previene; que aunque  
puede humilde (cosa es clara)





ASTOLFO	Aunque es verdad que la debo obligaciones, repara que ella no sabe quién es; y es bajeza y es infamia casarme yo con mujer...	3265
CLOTALDO	No prosigas, tente, aguarda; porque Rosaura es tan noble como tú, Astolfo, y mi espada lo defenderá en el campo; que es mi hija, y esto basta.	3270
ASTOLFO	¿Qué dices?	
CLOTALDO	Que yo hasta verla casada, noble y honrada, no la quise descubrir. La historia desto es muy larga; pero, en fin, es hija mía.	3275
ASTOLFO	Pues siendo así, mi palabra cumpliré.	
SEGISMUNDO	Pues, porq[ue] Estrella no quede desconsolada, viendo que príncipe pierde de tanto valor y fama, de mi propia mano yo con esposo he de casarla que en méritos y fortuna si no le excede, le iguala. Dame la mano.	3280
CLOTALDO	Yo gano en merecer dicha tanta.	
SEGISMUNDO	A Clotaldo, que leal sirvió a mi padre, le aguardan mis brazos, con las mercedes que él pidiere que le haga.	3290
[SOLDADO] 1	Si así a quien no te ha servido honras, ¿a mí, que fui causa del alboroto del reino, y de la torre en que estabas	3295





### ***Pedro Calderón de la Barca***

nació el 17 de enero de 1600, en Madrid. Estudió en las universidades de Alcalá y Salamanca hasta 1620. Fue soldado en la juventud y sacerdote en la vejez. Durante el transcurso de su vida se vio envuelto en varios incidentes violentos, como una acusación de homicidio y la violación de la clausura de un convento de monjas. En 1651 se ordenar sacerdote. Además fue capellán de la catedral de Toledo y capellán del rey. Falleció el 25 de mayo de 1681. Tras la muerte de Lope de Vega, en 1635, fue reconocido como el dramaturgo más importante de su época.

**La vida es sueño** es uno de los dramas más importantes de Calderón de la Barca. Fue escrito en 1635.

El tema principal de la obra es la idea del libre albedrío, en contraposición con la predestinación. Basilio, uno de los protagonistas cree en la predestinación, aunque admite que el libre albedrío es capaz de "vencer a las estrellas". Calderón muestra lo que ocurrirá sólo si el hombre sigue sus más bajos instintos. Segismundo se convierte en un monstruo por estar aislado de sus semejantes, se convierte en una bestia. Pero un pequeño resquicio humano permanece en su naturaleza le hace decidir de manera que accede a la clemencia.

El verso impecable y la maestría de Calderón están a la altura del argumento de la obra, que es muy representativa del barroco español en cuanto a los temas de la desilusión frente al mundo y de la vanidad de los bienes terrenales.



DIPUTACIÓN DE ALBACETE

[www.dipualba.es/publicaciones](http://www.dipualba.es/publicaciones)

**La Vida es sueño**

*Pedro Calderón de la Barca*

BIBLIOTECA DE AUTORES CLÁSICOS

LOMO